

UNIVERSIDAD ALBERTO HURTADO

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Departamento de Trabajo Social



***Trabajo Social Comunitario en un Chile neoliberal en crisis:
apuestas de intervención desde la resistencia y para la
transformación social***

Tesis para optar al Título Profesional de Trabajadora Social

Por

Victoria Malizia Andrada

Directora de Tesis: Camila Véliz Bustamante

Santiago, Chile

2020-2021

Índice

1. Introducción	4
2. Formulación del Problema de Investigación	7
2.1 Trabajo Social Comunitario como punto de partida. Orígenes, hitos, fundamentos y definiciones conceptuales	7
2.2 Escenario actual y elementos contextuales	12
2.3 Trabajo Social Comunitario Crítico: visualizaciones y nudos críticos... 14	
2.4 Resistencia y transformación social.....	19
3. Objetivos de Investigación	23
4. Supuestos de investigación	24
5. Estrategia Metodológica	25
5.1 Abordaje del proceso de investigación, presentación de enfoque metodológico y alcances.....	25
5.2 Técnicas e instrumentos de producción de la información	27
5.3 Justificación y construcción de la muestra	29
5.4 Técnica y procedimiento de análisis de la información	31
5.5 Aspectos éticos.....	34
6. Análisis de resultados	36
1- “Nociones sobre el Trabajo Social Comunitario, horizontes y fundamentos en la intervención”	36
2- “Neoliberalismo como paradigma para entender el escenario de intervención: nudos críticos para el Trabajo Social Comunitario”	43
3- “Puertas de salida: estrategias de abordaje en la intervención desde el Trabajo Social Comunitario”	50
7. Conclusiones	57

8. Recomendaciones a la intervención social	63
9. Bibliografía	66
10. Anexos	70
N°1: Pauta de preguntas	70
N° 2: Consentimiento Informado.....	72
N° 3: Tabla de vaciado de información	76

1. Introducción

El siguiente documento se construye en el marco de una investigación para egresar de la carrera de Trabajo Social, de la Universidad Alberto Hurtado. Este se propone conocer la manera en que profesionales de Trabajo Social Comunitario (en adelante TSC), configuran espacios de resistencia y transformación social desde sus ámbitos de intervención, en un Chile neoliberal que atraviesa una pandemia y crisis en los aspectos económico, sanitario, político y social-relacional.

Con sus objetivos de investigación al frente, específicamente pretende, desde un enfoque cualitativo, utilizando la técnica de entrevistas semiestructuradas y análisis de datos desde la Teoría Fundamentada y la codificación abierta, indagar en las concepciones y posicionamientos ético-políticos de las y los profesionales en cuestión sobre el TSC, la resistencia y transformación social, describir los obstáculos y desafíos que enfrentan en sus intervenciones y, finalmente, identificar las estrategias que despliegan para abordar dichos obstáculos y desafíos en pos de sus horizontes profesionales.

Las pretensiones expuestas, han sido construidas luego de revisiones bibliográficas que permitieron entender al TSC como un ámbito específico de la disciplina de Trabajo Social, que incorpora construcción de conocimientos, sistematizaciones, un quehacer crítico reflexivo y una serie de estrategias y metodologías particulares (Marchioni, 2014, Gimeno y Álamo, 2018). Pese a que su trayectoria le permitió madurar y solidificarse desde sus inicios de corte caritativos, aún el TSC sigue siendo un ámbito poco desarrollado desde la misma disciplina e incluso desde las líneas interventivas del Estado, ya que se han enfocado en la atención individual y asistencial (Marchioni, 2014).

Otro elemento abordado en la formulación del problema de investigación, es una lectura de la dimensión contextual donde se desenvuelve la disciplina. En este punto se rescatan dos elementos: la pandemia y crisis actual que el país atraviesa, y el elemento contextual-estructural de un sistema neoliberal hegemónico. El escenario, se resume en una acentuación de las problemáticas sociales y visibilización de las fisuras y debilidad de un sistema hegemónico, que -desde su instalación- ha promovido grandes transformaciones en lo económico, político, social e imaginario social (Castro y Flotts, 2018), marcando fuertemente la funcionalidad del Estado, su rol y políticas públicas.

Todo este escenario contextual, desde un análisis con perspectiva crítica denominado en este trabajo como Trabajo Social Comunitario Crítico (por recoger elementos de la disciplina en general, de su ámbito específico y del paradigma de Teoría Crítica), genera implicancias en su quehacer porque retrasa y obstaculiza el camino hacia su horizonte. Es por eso, que una vez que las y los profesionales de TSC se sienten interpelados por todo aquello que obstaculice su horizonte o actúe en desmedro de las y los ciudadanos en su conjunto, es inevitable reflexionar acerca de cómo enfrentar las tensiones, cómo aportar y movilizar herramientas. Es ahí donde entra en juego la resistencia como una actitud crítica reflexiva e impulso movilizador, que, desde la transformación social, buscará superar los obstáculos y acercarse a los horizontes propuestos.

Para culminar la presentación del problema de investigación, desde el valor teórico y utilidad metodológica junto a la relevancia social de trascendencia de la propuesta de investigación (Giménez, 2014, Ruíz, 2012), se presenta la pregunta de investigación que guía el proceso. Luego se abre paso a la exposición de objetivos, supuestos y un diseño metodológico con cinco apartados, que considera desde el enfoque utilizado hasta los aspectos éticos de la investigación.

Por consiguiente, la presentación de resultados, gira en torno a tres grandes ejes temáticos: “Nociones sobre el Trabajo Social Comunitario, horizontes y fundamentos en la intervención”, “Neoliberalismo como paradigma para entender el escenario de intervención: nudos críticos para el Trabajo Social Comunitario”, y “Puertas de salida: estrategias de abordaje en la intervención desde el Trabajo Social Comunitario”.

Los ejes mencionados, incorporan categorías predefinidas y emergentes, y pretenden hacer un recorrido desde los posicionamientos de las y los participantes, sus concepciones ético-políticas y nociones sobre el TSC, luego pasar por la lectura del escenario de intervención y visualización de nudos críticos, obstáculos y desafíos que han construido los participantes y, finalmente, presentar las estrategias, recursos o reflexiones que movilizan para abordar los puntos de tensión en pos de sus horizontes profesionales.

Luego, en conclusiones, se aborda la pregunta de investigación y supuestos que guiaron esta tesis, se mencionan ideas y sensaciones relevantes de la investigadora, se propone una lectura del escenario de intervención y, se mencionan temas pendientes en los que se pudo haber profundizado.

Finalmente, se trabaja en el apartado de recomendaciones para la intervención que guarda una fuerte relación con el eje temático “Puertas de salida: estrategias de abordaje en la intervención desde el Trabajo Social Comunitario”.

Conceptos claves: Trabajo Social Comunitario - elementos contextuales - nudos críticos - actitud crítica reflexiva - resistencia - transformación social.

2. Formulación del Problema de Investigación

2.1 Trabajo Social Comunitario como punto de partida. Orígenes, hitos, fundamentos y definiciones conceptuales

Marchioni (2014), referente italiano del TSC, expone que podría asumirse de manera embrionaria que el Trabajo Social ha sido la primera disciplina en identificar “lo comunitario” como ámbito de intervención, al igual que los ámbitos individual y grupal.

Esto es parte de su aporte a las ciencias humanas y científicas más allá de que en su trayectoria la disciplina ha optado por la atención individual y al mismo tiempo la asistencial por sobre la atención comunitaria y promocional-preventiva (Marchioni, 2014). Por lo mismo, siguiendo al autor, es un ámbito poco desarrollado y, además, conlleva un componente revolucionario o político que podría explicar su poca explotación desde los Estados y la preferencia por la atención individual.

Viscarret (2007), menciona que sus orígenes podrían asimilarse al de Trabajo Social individual y al grupal y, además, que la crisis de 1929, la urbanización, industrialización, y sus consecuencias expresadas en el crecimiento de los fenómenos sociales como desempleo, marginación y pobreza económica, "(...) se convirtieron en elementos decisivos que propiciaron su aparición" (2007, p. 47). Porque se convirtió en un instrumento de trabajo para enfrentar las problemáticas sociales que impactaron a grandes grupos humanos.

En el caso de Duarte (2017), ella menciona con mayor profundidad que los orígenes del TSC en Europa y Estados Unidos podrían remontarse a las intervenciones asistencialistas con componente comunitario de los años 1765,

1805 y 1816. Época donde también surgen las Sociedades de la Organización de la Caridad (1869) que se enfocaban en organizar la caridad y atender casos individuales. Como contraposición, nace la propuesta de los Settlements Houses que apuntaban a una atención colectiva científica, y que, además, se encontraban cercanas a las Universidades y los movimientos sociales de la época. Estudiantes voluntariamente trabajaban con la población empobrecida y marginada de los barrios, que fueron derivadas del capitalismo, a través de promoción social y organización de las comunidades, de actividades recreativas y la educación y formación cívica y ciudadana. Es por esto, que estas iniciativas se asocian al origen del TSC y Trabajo Social de grupos (Duarte, 2017).

De acuerdo con la autora Duarte (2017), podría decirse en general que el TSC aparece a finales del siglo XIX y principio del siglo XX, con un quehacer más profesionalizado, alejado de la caridad y desarrollando la sistematización, la organización y el método.

Avanzando en el tiempo, en base a la revisión de autores como Viscarret (2007), Duarte (2017), Michea (1998) y Vidal (2016), se destacan dos hitos que marcan fuertemente el reconocimiento del TSC. Por un lado, una publicación distintiva en 1939 en Estados Unidos, que intenta fundamentar el método de intervención comunitario de Trabajo Social, por otro lado, en Latinoamérica durante la década del cincuenta, conocida como "década del desarrollo" (Viscarret, 2007), donde desde organizaciones internacionales se emplea y promueve el uso y la operacionalización del término de Desarrollo Comunitario en muchos países.

Respecto al primer hito, trata de una publicación que ocurre en Estados Unidos en 1939, para el Congreso Norteamericano de Servicio Social (Viscarret, 2007). Se construyó en el marco de conclusiones que levantaron grupos de discusión para intentar fundamentar y sistematizar la organización de la

comunidad como método de intervención del Trabajo Social, "(...) y definía el Trabajo Social en comunidad en torno a «movilización de recursos para atender necesidades de creación de servicios sociales, de coordinación de esfuerzos para obras sociales y elaboración de programas as de bienestar" (Bonfiglio, 1982, p.21, en Viscarret, 2007, p.48).

Por otro lado, respecto a la "década del desarrollo ", todo parte adentrándose en la década de los cuarenta aproximadamente, cuando países como Gran Bretaña y otros europeos, desde una preocupación política, comenzaron a visibilizar la relevancia de abordar el desarrollo económico y social de las colonias y los países subdesarrollados. Para 1945, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) junto a otros países, recogen dicha preocupación y desarrollaron estudios, metodologías y planificaciones de intervención con las comunidades, pretendiendo abordar las situaciones de los países en proceso de descolonización y desarrollo (Viscarret, 2007).

A modo de complemento, la autora Vidal (2016), declara que el término Desarrollo de la Comunidad fue impulsado desde la década de los cincuenta por las Naciones Unidas y sus organismos como la CEPAL. Así es como en Latinoamérica, muchos países admiten recomendaciones e incorporan en sus agendas gubernamentales la estrategia de Desarrollo de la Comunidad y la Planificación Social (Duarte, 2017, Michea, 1998) para crear condiciones de progreso y crecimiento social y económico (Viscarret, 2007). Un ejemplo de la admisión de recomendaciones es el caso de Chile donde "(...) fue plenamente asumido por el Gobierno (...), alcanzando un gran impulso al ser elegido Don Eduardo Frei Montalva como Presidente del país, que da curso a importantes Reformas en aras del desarrollo (...)" (Michea, 1998, p.22).

Haciendo un salto histórico -ya que esta propuesta de investigación no pretende una revisión histórica acabada sino una general-, podría sostenerse

que, desde sus remotos y confusos orígenes, atravesando su trayectoria histórica hasta hoy en día, el Trabajo Social Comunitario (TSC) se entiende como un ámbito específico de intervención y conocimientos de la disciplina de Trabajo Social, que incorpora construcción de conocimientos, sistematizaciones y un quehacer crítico-reflexivo.

Ha ido ganando experiencia en su trayectoria, incorporando estrategias y metodologías particulares y adecuadas al campo de intervención comunitaria para su proyecto ético-político emancipador (Gimeno y Álamo, 2018), tales como: diagnósticos comunitarios, investigaciones participantes, diseños y programaciones compartidos, coordinación y colaboración entre agentes, promoción de la participación, y democratización de información (Gimeno y Álamo, 2018).

A su vez, dicha trayectoria y maduración de su proyecto emancipador - recordando que es un ámbito poco desarrollado-, también ha desafiado al TSC a intentar establecer su horizonte, caracterización y fundamentos. Si bien no se ha hallado una definición, este proyecto de investigación ofrece una a partir del Código de Ética del Colegio de Trabajadores Sociales de Chile -del que se sustraen algunos principios- y también palabras de Montaña (2004).

Se rescatan entonces valores y principios de la democracia y ciudadanía y su desarrollo junto al respeto y promoción de los Derechos Humanos, Civiles, Políticos y Sociales; la justicia social y "(...) la eliminación de toda forma de explotación, dominación y sometimiento, como sistema de convivencia social y de desarrollo de una ciudadanía substantiva" (Montaña, 2004, p.8). Principios que se articulan con el breve recorrido histórico por el interés del ámbito disciplinar en posicionarse como un ámbito profesionalizado, generador de conocimientos, con método y planificación, y así, poder aportar dando respuestas a las problemáticas sociales que afectaban a grandes grupos humanos: desde la desigualdad de oportunidades, desde el aspecto

económico, la injusticia social, el “subdesarrollo”, el sometimiento y explotación en tiempos de colonia, entre otros.

En la misma línea de lo anterior, Mohamed (2006), fundamenta la esencia del TSC desde el "(...) *empowerment*, concienzicación, el macrosistema como lugar donde residen los problemas sociales, constructivismo social, antiasistencialismo, antipaternalismo, participación ciudadana (...)" (p.24). Vale recalcar entonces elementos de comprensión de la realidad como el constructivismo desde la Psicología y el macrosistema proveniente del enfoque sistémico y como espacio de problemáticas sociales, y también aquellos elementos que desde el TSC se promueven como el empoderamiento y la participación. Respecto a estos últimos, deben construirse en base a la confianza y la adhesión (componentes fundamentales para el quehacer del TSC). El o la profesional tiene el deber ético de adherirse a los objetivos de la comunidad construyendo un horizonte común (Mohamed, 2006).

Por añadidura y finalizar este apartado, es pertinente hacer el alcance de que cuando se piensa en “comunidad”, se la entiende en base a ideas de Marchioni (2014), quien dice que las comunidades se definen políticamente ya que incide el contexto del país, por ejemplo, la democracia representativa en Chile.

La comunidad es un sujeto. Sujeto en los procesos de cambio y avance que emergen de sí misma. Aquí entran en juego un conjunto de actores: ciudadanos y ciudadanas desde la concepción de sujetos de Derechos, instituciones democráticas y, profesionales que ofrecen sus servicios, aportan desde su quehacer y conocimientos en distintas áreas, como figuras que guían y apoyan los procesos comunitarios. El o la profesional TSC, como facilitador, no entrega la solución, sino más bien "(...) contribuye a que la comunidad encuentre las mejores respuestas posibles en su entorno y en su contexto" (Marchioni, 2014, p.2).

2.2 Escenario actual y elementos contextuales

Partiendo por uno de los elementos contextuales donde se desenvuelve la disciplina y a partir del cual se moviliza, se destaca la contingencia de la pandemia y crisis que atraviesan Chile y el mundo.

Es posible decir al respecto que estos sucesos, que continúan manifestándose y desarrollándose, impactan en los aspectos económico, político y social-relacional desestabilizando a los países, y acentuando las problemáticas sociales que se vienen desarrollando históricamente. Los problemas continúan, pero “(...) en otra gramática y en otros sentidos: la miseria, la desafección política, la desigualdad económica y social (...)” (Judt, 2011, en Castro y Flotts, 2018, Ramos, 2000).

Vale ejemplificar como consecuencia de la crisis, que el hacinamiento se vuelve más problemático, los subsidios e intervenciones asistenciales más necesarios porque se ha paralizado gran parte de la economía nacional, quiebre de PYMES (Pequeña y Mediana Empresa) que corresponden a un gran porcentaje de las empresas en el país (Ministerio de Economía Fomento y Turismo, 2017) y un sin fin de problemáticas de distinta índole.

Frente a la contingencia, el gobierno ha respondido con medidas como Estado de Excepción Constitucional de Catástrofe desde marzo de 2020 y sus especificidades en el Art. 43 de la Carta Fundamental y, el Plan de Acción por el coronavirus que integra cordones sanitarios, toque de queda, cuarentenas obligatorias, Ingreso Familiar de Emergencia y otras medidas compensatorias subsidiarias, trámites online, entre otras (Gobierno de Chile, s.f).

Estas medidas gubernamentales, están bajo el modelo neoliberalismo, el cual se ha instalado como sistema de dominio multidimensional, es decir, que ha permeado múltiples ámbitos, encarnándose en un modelo económico, un sistema político, una ideología, un estilo de vida o un imaginario social (Castro y Flotts, 2018).

Dicho sistema neoliberal, considerado como el segundo elemento contextual, según Harvey (2007), su hegemonía y desarrollo a cabalidad está dada porque se injertó de tal modo en el sentido común que se asumió como algo dado e incuestionable; tuvo adherencia por su propuesta conceptual convincente basada en la libertad individual y el ideal político de la dignidad, interpelando o tocando las intuiciones, valores y deseos de sociedades.

Además, lo que facilitó la instalación y desarrollo a cabalidad en Chile de este modelo, que nació como una teoría en la escuela de Chicago con Milton Friedman, fue por el apoyo y presión del gobierno de Estados Unidos, por el apoyo de la "las clases altas tradicionales" (Harvey, 2007), y todo esto acompañado de la imposición a través de la dictadura militar y "(...) una represión salvaje de todos los vínculos de solidaridad instaurados en el seno de la fuerza de trabajo y de los movimientos sociales urbanos que tanto habían amenazado su poder " (Harvey, 2007, p.47).

La aplicación de este modelo acarreó transformaciones en la estructura económica, jurídica por la creación de una Constitución, también "(...) la transformación de la sociedad, insertando los valores del individuo racionalizador y maximizador en prácticamente cualquier relación social, flexibilizando el trabajo y re direccionando el desarrollo social en filantropía exculpatoria " (Carrillo, 2010, pp.1-2).

Se adhiere, a dichas transformaciones, el rol del Estado y las acciones que realiza para satisfacer las diversas demandas que tiene la población, es decir las políticas públicas. Dichas acciones, desde la instalación del neoliberalismo, fueron sustantivamente alteradas en sus orientaciones y en su funcionalidad (Montaño, 2004). Se ha promovido una figura y capacidad de incidencia estatal mínima reduciendo sus áreas de intervención social, caracterizándose además por intervenir de forma asistencialista, subsidiaria, compensatoria o centrada en el déficit (Opazo, Berroeta y Guerra, 2019).

Dichas políticas sociales son privatizadas y transferidas al mercado, y contra el principio de universalización y de Derechos ciudadanos, se han focalizado en "(...) sectores portadores de necesidades puntuales, lo que permite su precarización; finalmente ellas son también descentralizadas administrativamente (...)" (Montaño, 2004, p.4). Para eso, De Martino (2017), sostiene que, desde la década de los noventa, han utilizado instrumentos sofisticados para determinar con exactitud la población objetivo y los beneficios entregados, generando el desarrollo de ciertas tendencias institucionales donde cobra relevancia la cuantificación y homogeneización de las experiencias de las personas desde ciertos indicadores.

Finalmente, a modo de complemento, la autora Mussot (2018), desarrolla en su texto que la clásica teoría neoliberal expuso que estabilizar las variables macroeconómicas generaría, por efecto derrame, bienestar en los grupos más empobrecidos desde el aspecto de ingresos. Sin embargo, eso no sucedió.

Las condiciones empeoraron desde que -en este caso en Chile- se instaló el modelo a cabalidad: la pobreza aumentó, empeoró la distribución del ingreso, al desestructurarse la organización salarial, flexibilizarse y eliminar fuentes de empleo y abrirse a la informalidad, se desprotegió y precarizó el mercado de trabajo; también se redujo el gasto social, se impuso una gestión del riesgo social asistencialista como arreglo entre Estado-mercado-sociedad, se privatizaron bienes y servicios "(...) la mercantilización de los servicios público-estatales mermaron la deteriorada calidad de vida (...) y distorsionaron la estructura de satisfacción de las necesidades básicas de alimentación, vivienda, sanidad y enseñanza " (Mussot, 2018, p.25).

2.3 Trabajo Social Comunitario Crítico: visualizaciones y nudos críticos

Al situarse en este escenario disciplinar y contextual desde el Trabajo Social Comunitario Crítico (construcción propia que recoge elementos generales

disciplinarios y de la corriente epistemológica de Teoría Crítica), es inevitable incorporar al análisis las reformas neoliberales que afectan el ámbito de intervención desde sus funciones hasta cómo se interviene en la acción (Montaño, 2004), también re mirar la relación entre sujeto-estructura y, finalmente, detectar nudos críticos y visibilizar las fisuras del sistema neoliberal y su debilidad.

Estos puntos de tensión o nudos críticos son producto de un modelo hegemónico que junto a las crisis y pandemia que el país está atravesando, interpelan al TSC por los obstáculos y desafíos que significan y las contradicciones con sus fundamentos y principios disciplinarios. Generan un retraso en el camino hacia el horizonte de la justicia social, respeto y promoción de Derechos, la eliminación de cualquier forma de dominación, explotación y sometimiento y, también, el desarrollo comunitario y los elementos que acarrea.

La elección epistemológica dialoga con las palabras del autor Montaño (2019), quien presenta en el artículo referenciado, desde la influencia marxista, qué es el Trabajo Social Crítico. Se recoge su aporte desde la idea de que una perspectiva y posicionamiento críticos no garantiza una práctica transformadora necesariamente, sino que se concibe como herramienta de análisis para alcanzar cierto horizonte.

Esta perspectiva, desarrolla y ejercita la crítica, entendida como un medio potencialmente transformador bajo ciertas condiciones (por ejemplo cuando llega a “las masas” y estas toman conciencia crítica), donde se ponen a disposición a nivel reflexivo, elementos históricos-contextuales, visibilización de tensiones, condiciones estructurales e institucionales, fundamentos y operacionalización de éstos en -por ejemplo- las políticas públicas, limitaciones en el ejercicio profesional, relaciones de poder, análisis de causas y consecuencias de los fenómenos, entre otros elementos. Entonces, en

términos simples, podría decirse que es una actitud reflexiva de análisis integral y complejo de la realidad y su entramado o tejido social, que observa sujetos, estructura, contexto y el propio quehacer profesional.

Así es como se detecta un nudo crítico en los paradigmas epistémicos y comprensión de la realidad del neoliberalismo y del TSC. El neoliberalismo, pareciera, observa una realidad de forma parcelada desde un enfoque individual (Harvey, 2007), alejada de la complejidad e integralidad que ofrece el TSC. En este último, se rescata el enfoque sistémico, la construcción social de la realidad, el entramado del tejido social y los procesos que allí ocurren como las interacciones entre sujetos y, a su vez, estos últimos en interacción con la estructura.

Como otro punto de tensión, el hecho de que, por ejemplo, en el ámbito de políticas públicas haya una lógica mercantil, reducción del gasto social, focalización e interés en optimizar los recursos, se prioriza la medición de resultados y cumplimiento de objetivos desde enfoques cuantitativos (Opazo, et al., 2019), dejando de lado las experiencias heterogéneas y el proceso que tan relevante es para el TSC. Desde Chile y la Psicología Comunitaria, Opazo et al. (2019), explicitan que termina ocurriendo una precariedad en la implementación de las políticas sociales, falta de recursos y de tiempo destinado para alcanzar procesos de intervención de calidad.

Sobre la focalización en las políticas públicas, De Martino (2017) -como se presentó- menciona la utilización de instrumentos sofisticados, los cuales terminan generando un impacto para el Trabajo Social debido a la división socio-técnica, donde el profesional monitorea “perfiles poblacionales”, controla asignación de recursos y realiza una “(...) gestión de la pobreza aprovechando los rendimientos de la informática y de las nuevas tecnologías de la información y comunicación” (2017, p.13).

Puntualizando en el proceso, éste es clave para el TSC ya que es la instancia donde se desarrollan y potencian la participación, empoderamiento, intercambio de experiencias y conocimientos o democratización de información, entre otros elementos abordados. En este mismo proceso también es relevante el rol protagónico de las y los ciudadanos, de ahí es que la relación que construyen éstos con el o la profesional es horizontal, basada en la confianza, respeto y reconocimiento del otro.

Para la o el Trabajador Social Comunitario, la concepción de clientes, meros receptores o consumidores del beneficio estatal (Duarte, 2012), significa otro nudo crítico porque termina desarrollando lógicas y dinámicas asistencialistas y reduciendo sus marcos de acción y posibilidades de ser protagonistas de sus cambios, contradiciendo así, la esencia antiasistencialista y antipaternalista del TSC.

Por lo mencionado en el párrafo anterior, es que, desde este ámbito disciplinar, considera a las personas como quienes identifican sus problemáticas y deciden cómo movilizar recursos para abordarlas en comunidad, de manera colaborativa (Lillo y Roselló, 2001), y no desde la responsabilización e individualismo creciente (Zamanillo, 2019); donde se supone -desde esta lógica neoliberal- el sujeto es “libre”, responsable de su situación y “(...) debe responder por sus acciones y de su bienestar” (Harvey, 2007, p. 75). Esto tiene mayor relevancia desde las políticas públicas en comparación a los factores sociales, los recursos comunitarios y los procesos de participación dentro de este espacio (Opazo et al., 2019).

Respecto a dicho enfoque individual, y siguiendo a la autora española Zamanillo (2019), desde un análisis de la complejidad social a partir del Trabajo Social en tensión con el neoliberalismo, sostiene que en lo que concierne al Estado, "Un capitalismo sin regular genera desigualdad, destruye las comunidades y despoja de su poder a los ciudadanos" (2019, p.14). Ella

robustece su análisis mencionando que hay un retroceso si se observan los derechos adquiridos en el pacto social con los estados de bienestar, sumando el crecimiento de las empresas privadas que desplazan el rol de un Estado social, y por lo mismo, de alguna manera se debiese pensar en cómo "humanizarlo" o cómo reconciliar el sistema con los valores cívicos de una sociedad justa.

Este punto es muy relevante y devela otro nudo crítico: la predominancia que tiene el componente económico, el mercado y su funcionamiento. Frente al escenario de un sistema democrático representativo junto a la figura de un Estado que dice tener rol de garante, protector y promotor de Derechos Humanos, lo que termina sucediendo finalmente es un Estado que va a privilegiar:

(...) un clima óptimo para las empresas frente a los derechos colectivos (y la calidad de vida) de la fuerza de trabajo o frente a la capacidad del medio ambiente para regenerarse (...) favorece de manera invariable la integridad del sistema financiero y la solvencia de las instituciones financieras sobre el bienestar de la población o la calidad medioambiental. (Harvey, 2007, p. 79-80)

Finalmente, a modo complementario, Soto y Fardella (2019) en sus escritos también explicitan con otras palabras este resguardo del sistema financiero por sobre las y los ciudadanos, incluso dicen que "(...) en caso de ser necesario, el Estado neoliberal recurrirá a la imposición coercitiva de la legislación y a tácticas de control (...) para dispersar o para reprimir las formas colectivas de oposición al poder corporativo "(p.84).

2.4 Resistencia y transformación social

Una vez que las y los profesionales de TSC se sienten interpelados por todo aquello que obstaculice su horizonte o actúe en desmedro de las y los ciudadanos en su conjunto, es inevitable reflexionar acerca de cómo enfrentar las tensiones, cómo aportar y movilizar herramientas, para resistir y transformar los obstáculos.

Cuando se logra visibilizar injusticias, es imposible volver atrás porque sólo queda aprovechar el recurso de la crítica como actitud reflexiva que proyecta acciones a seguir e invita a desplegar estrategias de abordaje, pensar -desde las intervenciones- en la posibilidad de configurar espacios de resistencia y movilizarse en pos de la transformación social, aprovechando la debilidad y fisuras del sistema en crisis.

Hay autores -como veremos a continuación- que al referirse a la resistencia la entienden o visualizan como acción política, militancia o activismo, movilización u organización política, en la búsqueda de la hegemonía de los intereses populares. Este es el caso de Trabajadores Sociales europeos que posterior a la crisis europea del 2008, experimentaron una ola de organizaciones políticas desde la militancia para enfrentar los impactos de esta crisis económica -por ejemplo- en condiciones laborales (Martínez, Cruz y Loakimidis, 2015). También hay autores como Pelegrí (2005) que, desde un análisis foucaultiano, sostiene que la resistencia como contrapoder está presente en todas partes como el mismo poder, de forma integral y múltiple. No obstante, realiza el alcance que esas posibilidades de resistencia no están equitativamente disponibles para todos los sujetos.

Otra lectura es la de Mónica Cano (2014) que analizando el pensamiento Queer de Judith Butler, desde la performatividad como mecanismo lingüístico, social y político que permea simbólica y materialmente la vida de las personas

ya que produce lo que nombra; el uso de un concepto (por ejemplo “queer”) que antes era empleado para excluir e insultar a un sector de la población, puede llegar a convertirse en una forma de auto denominación orgullosa o un espacio de resistencia por la posibilidad que entrega de re significación social y política, de desestabilización de la rigidez de las normas heterosexuales y visibilización de otras sexualidades.

Se rescata cómo el uso del lenguaje, que es socialmente construido, incide en los discursos y las acciones de las personas con o sin intenciones. Por lo mismo, es importante preguntarse sobre el uso que se le da al concepto, con qué objetivos es empleado y qué relaciones de poder permitieron su emergencia y utilización, ya que “(...) nuestros enunciados son susceptibles de realizar efectos indeseados” (Cano, 2014, p.6).

Finalmente, también se recoge el aporte de González, Colmenares y Ramírez (2011) sobre la resistencia para la paz o la resistencia social, que es lejana a cualquier idea tradicional donde hay oposición o violencia. De forma creativa y autónoma, en concordancia o no con políticas sociales, se pretende defender los Derechos Humanos o resolver conflictos con acciones concretas, que los autores visibilizan como esfuerzos tangibles de resistencia social. El empoderamiento está a su base como impulso movilizador junto a la acción política u organización, es decir, mediante interacciones sociales, para transformar condiciones ideológicas y materiales y escapar de las fuerzas controladoras del poder hegemónico.

En síntesis, para efectos de este proceso de investigación, la apuesta de resistencia podría decirse que es una mezcla entre los cuatro elementos presentados, incorporando sus puntos en común y disidencias. De todas formas, se considera que hay cierto contenido de connotación negativa y de oposición, quizás “incomodidad” porque la resistencia -de forma gráfica- emerge en el escenario de al menos dos fuerzas que interactúan, se rozan,

potencian o chocan, como placas tectónicas de la corteza terrestre. Dicha interacción genera impactos o efectos, o sea, interpelación, remece algo en la propia subjetividad y lleva a la movilización. No necesariamente es sufrido.

Además, considerando que según la comunidad o individuo se construirán significaciones distintas, se pueden detectar elementos que siempre estarán presentes en la resistencia como actitud crítica-reflexiva e impulso movilizador que inicia con un remezón o interpelación: concientización y crítica, desnaturalización, diálogo e interacción, empoderamiento, y organización social (de las masas, de la comunidad porque los problemas sociales se abordan socialmente, no individualmente) y política (no desde la idea común de la política en la militancia de un partido político, sino por reconocer que hay posturas ético-políticas, decisiones, subjetividades).

Este impulso movilizador, desde el TSC, evitará alejarse de los horizontes profesionales y reproducir condiciones, relaciones o elementos que permiten la perpetuación de injusticia social y atención de intereses particulares por sobre los generales (Duarte, 2012). Desde los fundamentos y principios disciplinares expuestos, debieran evitarse las intervenciones “(...) de tipo afirmativo, es decir que refuerzan la estigmatización del colectivo al que van dirigidas y no pretenden transformaciones a largo plazo” (Carbonero, Caro, Mestre, Oliver y Socias, 2012, p.20).

Por lo tanto, como contraposición a esas intervenciones afirmativas o reproductoras, desde los lentes de la resistencia y desde una mirada crítica que requiera reflexión-acción-reflexión (Muñoz y Vargas, 2013), cuestionando acerca de qué y cómo se conoce, cómo y para qué se interviene (pertinencia y fundamento de la acción profesional), qué estrategias se despliegan en pos de la participación, deliberación, empoderamiento y concreción de apuestas profesionales, entre otros elementos significativos en el TSC; se buscará

desplegar intervenciones en pos de la transformación social para alcanzar los horizontes propuestos.

A partir del primer recorrido por el Trabajo Social Comunitario, se dio a conocer cómo es comprendido como ámbito de intervención de la disciplina de Trabajo Social y, cuáles son algunos de sus fundamentos, horizonte y quehacer. Luego, al adherirse la presentación del escenario contextual chileno donde se desenvuelve la disciplina, fue posible abordar la transición de pandemia y crisis que vivencia el país, que -además de acentuar las problemáticas sociales- se enmarcan en otro elemento contextual y estructural como el modelo neoliberal, que potencia y posibilita la reproducción de ciertos fenómenos.

Ambos recorridos, el disciplinar del TSC y el contextual de pandemia, crisis y modelo hegemónico, son material productivo para -desde el paradigma epistémico Crítico- compararlos, tensionarlos y develar finalmente nudos críticos para el horizonte del TSC. A la vez que ocurre la interpelación que invita a reflexionar desde la criticidad, también se abre una puerta de salida: la resistencia y la transformación social. Conceptos que nacen desde un impulso movilizador para abordar los puntos críticos desde el TSC y generar aportes.

Por todo lo desarrollado, es que esta propuesta de investigación sería un aporte por el valor teórico y utilidad metodológica (Ruíz, 2012) porque genera conocimiento útil, descriptivo y explicativo para las intervenciones (Giménez, 2014) y, además, adquiere una relevancia social (Ruíz, 2012) de trascendencia donde muchas comunidades se verían beneficiadas por apuestas interventivas generadoras de cambios. Así pues, se construye la pregunta de investigación que guía este proceso, y que ha intentado incorporar las inquietudes y elementos teóricos expuestos:

¿Cómo los y las Trabajadoras Sociales Comunitarias configuran espacios de resistencia y transformación social desde sus ámbitos de intervención, en el contexto de pandemia y crisis que transita el país?

3. Objetivos de Investigación

Objetivo general: Conocer cómo las y los Trabajadoras Sociales Comunitarias configuran espacios de resistencia y transformación social desde sus ámbitos de intervención, en el contexto de pandemia y crisis que transita el país.

Objetivo específico 1: Conocer las concepciones y posicionamientos ético-políticos, que tienen las y los Trabajadores Sociales Comunitarios sobre resistencia y transformación social.

Objetivo específico 2: Describir los obstáculos y desafíos que experimentan las y los Trabajadoras Sociales Comunitarias desde sus ámbitos de intervención, en el contexto nacional.

Objetivo específico 3: Identificar las estrategias que despliegan las y los Trabajadoras Sociales Comunitarias para enfrentar los obstáculos y desafíos en pos de sus horizontes.

4. Supuestos de investigación

Supuesto N° 1: Las y los Trabajadores Sociales Comunitarios actualmente experimentan grandes desafíos en la implementación de sus intervenciones y, como consecuencia, se han visto obligados a movilizar, reconstruir sus apuestas interventivas y proyectar cómo continuarán con sus labores en pos de sus horizontes.

Supuesto N° 2: El ámbito de las políticas públicas -en el marco de un Estado neoliberal- presenta mayores obstáculos y desafíos para configurar espacios de resistencia y transformación social, en comparación con ONG, fundaciones u otros espacios alternativos que se rigen por diferentes tiempos, fondos o requisitos institucionales.

Supuesto N° 3: La manera en que conciben y construyen sus posicionamientos éticos políticos, incide en los obstáculos y desafíos que visibilizan y, por lo tanto, en la elección de estrategias que despliegan para abordarlos en pos de la transformación social. Es relevante tener claridad del horizonte u objetivos de las intervenciones en el ámbito comunitario para reflexionar acerca de qué se quiere transformar y por qué, y escoger estrategias pertinentes. Lo anterior, sin olvidar que más allá de las reflexiones profesionales, el o la TSC tiene el deber ético de construir un proyecto común con la comunidad.

Supuesto N° 4: No existe un manejo conceptual común entre los profesionales del TSC, acerca de lo que significa e implica la resistencia como acción y la transformación social. Por el contrario, estos conceptos son concebidos de forma dispar por los profesionales, incluso de manera inacabada y poco reflexiva.

5. Estrategia Metodológica

5.1 Abordaje del proceso de investigación, presentación de enfoque metodológico y alcances

Tal como se mencionó en la presentación de antecedentes y justificación del tema de investigación, el abordaje de éste fue a partir de la perspectiva epistemológica de Teoría Crítica desde el Trabajo Social. Desde este paradigma, en el proceso de investigación y producción de conocimiento, se utilizó el enfoque metodológico cualitativo, de alcance exploratorio porque dada la contingencia actual, no hay estudios acabados y bibliografía al respecto; es un hecho novedoso (Hernández, Fernández y Baptista, 2014). Además, también se consideró pertinente emplear el alcance descriptivo (Hernández et al., 2014) por las especificaciones de características y procesos de cómo se configuran y manifiestan espacios de resistencia y transformación social desde las y los TSC.

El enfoque, se consideró un aporte, es pertinente y coherente con las decisiones de la investigadora, con su enfoque epistemológico, la comprensión del escenario y las posibilidades y límites para llevar adelante la propuesta de investigación. Ya que se caracteriza, por un lado, por la flexibilidad de su diseño, es decir, la posibilidad de modificaciones y la simultaneidad en sus etapas (Serbia, 2007). Por otro lado, por su comprensión holística, es decir, la forma de entender los fenómenos a partir de la contextualización sin reducirlos (Ruíz, 2012).

Estas características, llevaron a la investigadora a aproximarse a los fenómenos de forma inductiva y partiendo por los datos para reconstruir significados y, a través de claves de interpretación, guió su proceso investigativo descubriéndolos y conociendo sus particularidades y diversidad (Ruíz, 2012).

El escenario de pandemia contingente, las crisis nacionales como fisuras del sistema hegemónico y sus implicancias en el aspecto económico, social-relacional, intervenciones disciplinares, entre otros, son desafiantes y desconocidas posiblemente para todas las personas, incluida la misma investigadora y las y los profesionales del TSC. Por eso, se requirió una metodología flexible que se adapte al contexto y que, desde su lugar y marco de acción, sea capaz de conocer los fenómenos o dimensiones de interés, recoger particularidades, y reconocer las subjetividades y posicionamientos éticos políticos de la investigadora que están presentes en todo el proceso desde la elección del tema hasta la metodología (Ruíz, 2012).

Sobre dicho escenario, se relevan los aportes de Ruíz (2012), desde la idea que en la metodología cualitativa se asume que el estudio de campo no es controlado como un laboratorio, sino que se enfrenta a una realidad dinámica. La realidad y las interacciones entre sujetos y estructura son movedizas, no rígidas.

Se considera pertinente, también, porque al establecer una relación investigadora-participante donde ambos son producto de construcciones socio-históricas, parte desde un reconocimiento del otro, una legitimidad y valoración de su aporte y su discurso; discursos que recogen saberes y experiencias en la vida cotidiana y profesional, como también las propias construcciones de interpretaciones y significados (Serbia, 2007). Así es como la investigadora logró sumergirse en el mundo subjetivo de las y los profesionales entrevistados, para "(...) reconstruir e interpretar la dinámica de las prácticas y hablas de los sujetos dentro de su red vincular (configuradora de motivaciones, discursos y opiniones)" (Serbia, 2007, p.133).

Es decir, que las y los profesionales que fueron entrevistados, manejan una serie de conocimientos desde sus experiencias interventivas, que sus

apreciaciones, reflexiones e identificaciones de nudos críticos en el ámbito de intervención comunitario, son consideradas como reveladoras y como una fuente de información válida. Estos datos fueron analizados e interpretados por la investigadora a través de la estrategia de análisis escogida, donde le resonaron e interpelaron algunas ideas más que otras, pero se intentaron reconstruir las dinámicas entre los discursos y prácticas de los participantes entrevistados, y detectar sus significaciones sobre sucesos, fenómenos o ideas.

5.2 Técnicas e instrumentos de producción de la información

En este proceso que implicó decisiones metodológicas sobre la técnica de producción de información más pertinente y sobre el diseño de instrumentos adecuados, se utilizó la técnica de entrevistas semiestructuradas a través de la plataforma virtual "Zoom".

Esta técnica, permitió un diseño con preguntas semi flexibles donde hay una estructura o asuntos relevantes para abordar, pero en caso necesario, hay libertad de introducir nuevas preguntas para más información (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

Además, teniendo como propósito indagar en un tema determinado, a saber: el quehacer profesional de Trabajadores/as Sociales Comunitarios y los nudos críticos que experimentan en el contexto de un Chile neoliberal en crisis, cobran relevancia los significados y concepciones que las/os participantes le atribuyen a cada pregunta (Díaz, Torruco, Martínez y Varela, 2013).

Se adhiere también, que requirió una entrevistadora activa durante el desarrollo de la instancia de conversación para lograr interpretar y entender los discursos y, en caso necesario, aclarar conceptos (Díaz, et. al, 2013). Es así como se abrieron espacios de diálogo, permitiendo una conversación fluida y profundizar en elementos que fueron emergiendo en el diálogo.

En la misma línea de lo anterior, y teniendo presente el interés en indagar en los discursos, percepciones y experiencias de profesionales Trabajadores Sociales Comunitarios, la técnica de producción de información de entrevista semiestructurada fue pertinente y se convirtió en facilitadora para el cumplimiento de los objetivos de investigación. Lo anterior porque presenta mayor flexibilidad que una entrevista estructurada y, a su vez, cuenta con preguntas planeadas y maleables permitiendo indagar y profundizar en hablas particulares.

Por otro lado, respecto a los instrumentos (pauta de preguntas anexo N° 1 y consentimiento informado anexo N° 2), específicamente en el caso de la pauta de preguntas, se fue construyendo de a poco y mejorando una vez aplicada. Se basó en los objetivos de investigación logrando un desglose de categorías predefinidas que posibilitaron indagar en los temas de interés permitiendo, a su vez, la expresión libre del participante dado el carácter semiestructurado de la entrevista. Sus modificaciones fueron la reubicación de preguntas y eliminación de otras. Además, se incorporó un apartado de sugerencias y comentarios, que será abordado en el apartado de aspectos éticos.

Por otro lado, el consentimiento informado, se basó en el documento estandarizado y apuesta ético-política del Departamento de Trabajo Social de la Universidad Alberto Hurtado, resguardando ciertos elementos éticos para las y los participantes tales como: participación voluntaria con posibilidad de abandono del proceso en cualquier momento y, que la grabación -que tiene sólo fines académicos- será eliminada cuando culmine la investigación al final del año académico.

Este último instrumento también sufrió modificaciones: 1. La modalidad de firma del participante. Se indicó que como la entrevista sería virtual y no podrían entregarse las copias para ser firmadas, antes de comenzar con las

preguntas de entrevista, la investigadora explicitaría en la grabación que habiéndose leído previamente el consentimiento se puede dar inicio al espacio de conversación o, en la etapa (c) explicitar en el medio de comunicación la lectura de los documentos y aceptación. 2. Redacción del propósito de la investigación y extensión de entrevista la cual ya no es de máximo 40-45 minutos, sino de 1 hora.

Finalmente, respecto a la evaluación de la calidad del material obtenido en el trabajo de campo se rescatan dos puntos: primero, el material permitió responder a los objetivos y pregunta de investigación. Sin embargo, algunos participantes dieron más información y compartieron reflexiones más acabadas que otros, por lo que es notorio la calidad del material en algunas unidades de observación más que en otras.

Segundo, las dificultades en el manejo técnico de la investigadora junto a la extensión de la pauta o exactitud de preguntas se fueron mejorando una vez aplicado los instrumentos de recolección de información, lo que incidió en la calidad del material y la precisión de datos.

5.3 Justificación y construcción de la muestra

A modo de contextualización y recogiendo las dificultades para hallar participantes, las unidades de análisis para este proyecto de tesis son seis entrevistados y entrevistadas; dos mujeres y cuatro hombres (según sexo biológico), de un rango etario que va desde los -aproximadamente- veintisiete años a los cuarenta.

Para completar la presentación de las cualidades de la muestra, cabe mencionar que se logró un espectro variado según sus ámbitos de intervención, es decir, hay trayectorias laborales y actual ejercicio profesional

en el ámbito gubernamental y no gubernamental. Algo interesante es que algunos de ellos trabajan en dos ámbitos laborales paralelamente, por lo que enriquecieron los datos que emergieron.

Ahora bien, para llegar a estos participantes, se utilizó la técnica de muestreo Bola de nieve (Ruíz, 2012), y considerando que, por el contexto nacional, eventualmente podrían suceder complicaciones para encontrar disponibilidad de profesionales, se proyectó contactar a un profesional TSC que luego abra las puertas y sugiera contactos disponibles para continuar con la recolección de datos.

Sin embargo, a medida que fue avanzando el trabajo de campo, esa proyección no se cumplió a cabalidad porque la muestra no solo se compuso a partir de sugerencias de los mismos participantes, sino que se complementó con recomendaciones provenientes de contactos como amigos, conocidos y la profesora guía de este proyecto.

Respecto a los criterios muestrales de selección, estos se construyeron intencional y estratégicamente, no fue al azar. Algunos de ellos se mantuvieron, pero otro se modificó dada la dificultad para encontrar profesionales que cumplan dichos criterios (más adelante se detalla). Aquellos que se mantuvieron son: (1) profesionales Trabajadores Sociales Comunitarios de cualquier género, edad y nacionalidad en Chile, (2) que actualmente estén ejerciendo en el ámbito estatal o en otras organizaciones o instituciones no gubernamentales.

Sintetizando el porqué de dichos criterios, por un lado, el campo de la pregunta de investigación refiere al contexto nacional de crisis, por lo tanto, se requerían profesionales que estén actualmente enfrentándose a obstáculos y visualizando las fisuras de la crisis en su quehacer.

En el caso de los ámbitos laborales, se esperó idealmente contar con profesionales que trabajen desde las políticas públicas o algunos de sus niveles más operativos como planes, proyectos o programas y, también, profesionales de organizaciones no gubernamentales o espacios alternativos, ya que sería interesante -a partir de la revisión de antecedentes que dio cuenta de nudos críticos en el ámbito estatal, junto al desconocimiento sobre eventuales desafíos y limitaciones en organizaciones no gubernamentales - identificar las configuraciones que se dan en cada uno de estos y, descartar o no, uno de los supuestos presentados.

Ahora bien, el criterio modificado fue los años de experiencia en el ámbito de intervención. En un inicio se decidió que tuvieran experiencia en TSC desde hace mínimo dos años, porque -desde experiencias personales en procesos de práctica- la investigadora sostenía que los procesos de inserción, comprensión de la organización y del fenómeno, ocurren en meses e incluso un año después de haber ingresado a la institución.

Por lo tanto, si esta investigación supone que hay visualización de desafíos y apuestas ético-políticas detrás del quehacer y de la elección de estrategias, necesitaba acercarse a profesionales que tengan cierta trayectoria o experiencia en el ámbito de TSC. No obstante, eso cambió a “idealmente 1 año de experiencia” creyendo que podrían aparecer nuevos profesionales; lo que fue erróneo porque no sucedió así.

5.4 Técnica y procedimiento de análisis de la información

Para este proyecto de investigación, se escogió el método de investigación de Teoría Fundamentada y se llevó a cabo con la técnica de análisis de codificación abierta. Dicha codificación abierta como el primer paso concreto de análisis en la Teoría Fundamentada, fue el nivel de análisis que se propuso

este proyecto de tesis de pregrado desde un sentido de responsabilidad en la investigación, a raíz de ciertas dificultades en el proceso investigativo de este año dos mil veinte.

Los motivos que llevaron a la elección de este método de investigación rondan en, por un lado, el sentido estratégico e interés de la investigadora por abordar un enfoque que previamente había trabajado, y por otro, por las posibilidades que entrega dicho método Teoría Fundamentada.

Dichas posibilidades comienzan desde el poder acercarse al objetivo de investigación y conocerlo sin un esquema o teoría que guíe la indagación (Strauss y Corbin, 2002), lo que, para fines de este proyecto y sus alcances exploratorio y descriptivo, es pertinente y una posibilidad de indagación y construcción libre.

Por otro lado, como la Teoría Fundamentada entrega la posibilidad de aprovechar los datos, realizar análisis profundos y comparaciones constantes, permitió dejarse permear por los datos que entregaron las hablas particulares/discursos de las y los Trabajadores Sociales Comunitarios entrevistados, para construir resultados acerca de las configuraciones de espacios interventivos con ciertas características, indagar sobre posicionamientos ético-políticos, describir los desafíos que se les presentan e identificar las estrategias para abordarlos.

Por último, cabe mencionar la característica de flexibilidad que permitió, también, realizar modificaciones en caso necesario, pudiéndose adaptar al contexto de pandemia, crisis nacional y a las posibilidades que se podrían presentar. Un ejemplo de lo anterior -como se mencionó-, fue la decisión metodológica de sólo realizar la codificación abierta. Además, esta flexibilidad, a lo largo del proceso no quitó el rigor de la investigación e invitó a la investigadora a -de forma creativa- formular preguntas que estimularon e interpelaron a las y los entrevistados, lo que se materializó en las respuestas

obtenidas en entrevistas gracias al apartado sobre comentarios o sugerencias para la investigadora sobre el momento de encuentro (más adelante se abordan sus aportes).

Ahora bien, para presentar la operacionalización del método de investigación, a medida que se avanzaba en la recolección de datos en el trabajo de campo, se iban transcribiendo las entrevistas y analizándolas.

Específicamente, se transcribieron las entrevistas virtuales grabadas en la nube en Google Drive personal de la investigadora y luego comenzó el buceo en las hablas particulares de los participantes para construir la codificación abierta. Esta se llevó a cabo partiendo por la remarcación de los textos con colores según categorías predefinidas derivadas de objetivos de investigación.

Cabe mencionar que las categorías predefinidas permitieron rápidamente limpiar el texto y focalizar la atención en información útil para responder a la pregunta de investigación. Así mismo, en algunos casos se reiteraron conceptos o ideas que fueron las que posteriormente se consolidaron como categorías emergentes.

Avanzando en el proceso de análisis y codificación, luego del coloreo, se realizó una segunda lectura de las transcripciones para el reagrupamiento de cuerpos del texto según colores y categorías. Esta etapa básicamente permitió chequear el coloreo según categorías o idea y, ordenó los datos para poder analizarlos con claridad.

Finalmente, se profundizó en un análisis segundo que se materializó en la construcción de una tabla de vaciado, ordenando los datos y sus relaciones para poder desarrollar la línea argumentativa de los resultados (ver anexo N°3).

5.5 Aspectos éticos

En este proceso de investigación desde su enfoque epistemológico y metodológico, se asumió que la investigadora es un sujeto socio histórico, con trayectoria de vida y experiencias, con decisiones y posturas ético-políticas, por lo tanto, todo el proceso estuvo permeado por estos elementos.

Además, la investigación en Trabajo Social se vio condicionada por el contexto académico, político y social donde se desarrolla. Puntualmente, desde la organización desde donde se levanta el estudio -en este caso- la Universidad Alberto Hurtado que marca un ritmo académico, también se vio normada por el Código de Ética del Colegio de Trabajadores Sociales de Chile que norma el quehacer investigativo y, el contexto de pandemia y crisis que tuvo su incidencia en el proceso de investigación.

Desde Giménez (2014), se identifican áreas de riesgo en este proceso de investigación: daños potenciales a participantes, daño a las relaciones profesionales y al conocimiento, daño a la sociedad. También, identifica momentos donde pudiesen aparecer dilemas éticos, es decir, al inicio en su primera etapa cuando se construye el objeto de investigación, o cuando en el diseño metodológico se construye la muestra o el consentimiento informado, y finalmente en la etapa final de recolección de datos y presentación de resultados, la socialización de estos, etc.

Para abordar las áreas de riesgo y eventuales dilemas éticos, la investigadora tomó ciertas decisiones: se utilizó un consentimiento informado que explicitó que la participación era voluntaria y en cualquier momento podían abandonar el proceso. También, que la grabación que tiene sólo fines académicos será eliminada al final del año académico cuando culmine la investigación.

Además, al final de cada entrevista se preguntó si deseaban recibir los resultados de la investigación o más bien se les mencionó que será socializado en los primeros meses del año 2021.

Finalmente, pese a que se proyectó la aparición de eventuales dilemas éticos provenientes de disidencias de concepciones ético-políticas con participantes, eso no sucedió. Incluso, la investigadora, tal como se mencionó en el apartado de técnicas e instrumentos de producción de información, propició un momento en las entrevistas para que los participantes comenten sugerencias, críticas o incomodidades.

Las respuestas fueron satisfactorias y no hubo incomodidades o dilemas. En general, fueron agradecimientos por el espacio y comodidad, también por la temática que invitó a reflexionar sobre sus propios quehaceres y, recomendaciones a la formación de la investigadora que tratan sobre el deber de actualizarse y autoformarse constantemente, entre otros.

6. Análisis de resultados

Para la presentación de resultados, se expondrán tres grandes ejes temáticos, cada uno compuesto por categorías predefinidas y otras emergentes, los cuales presentan una interrelación y secuencia.

En primera instancia se tratarán las **“Nociones sobre el Trabajo Social Comunitario, horizontes y fundamentos en la intervención”**. Aquí se presentan las nociones que tienen los y las participantes sobre el TSC y los conceptos de transformación social y resistencia. Esto permite entender desde dónde se posicionan, cuáles son las concepciones ético-políticas, los horizontes y valores disciplinares que guían su quehacer.

Por otro lado, el segundo eje temático **“Neoliberalismo como paradigma para entender el escenario de intervención: nudos críticos para el Trabajo Social Comunitario”**, trata sobre la lectura del escenario de intervención y los obstáculos y desafíos que visibilizan los y las TSC, permitiendo así dar cuenta de a qué se enfrentan.

Finalmente, el tercer eje temático **“Puertas de salida: estrategias de abordaje en la intervención desde el Trabajo Social Comunitario”** es la presentación de estrategias que movilizan los profesionales entrevistados para abordar obstáculos y desafíos en sus procesos interventivos.

1- **“Nociones sobre el Trabajo Social Comunitario, horizontes y fundamentos en la intervención”**

Para esta investigación, el Trabajo Social Comunitario se entiende como un ámbito específico de intervención y conocimientos de la disciplina de Trabajo Social, que incorpora construcción de conocimientos, sistematizaciones y un quehacer crítico-reflexivo.

Tiene un proyecto ético-político emancipador (Gimeno y Álamo, 2018) con un horizonte de transformación social, acompañado de elementos fundantes como ideales de justicia social, respeto y promoción de los Derechos Humanos, eliminación de cualquier forma de explotación y sometimiento como forma de convivencia social, el antiasistencialismo, y el deber ético de adherirse a los objetivos de la comunidad construyendo un horizonte común (Montaño, 2004, Mohamed, 2006), entre otros posibles.

También cuenta con estrategias y metodologías particulares y adecuadas al campo de intervención, tales como: diagnósticos comunitarios, investigaciones participantes, diseños y programaciones compartidas, coordinación y colaboración entre agentes, promoción de la participación y democratización de información (Gimeno y Álamo, 2018).

En el marco de las intervenciones y el proceso de transformación social que está marcado por fundamentos éticos-políticos, aparecen situaciones tensionantes o nudos críticos que estimulan la resistencia. Resistencia, entendida para efectos de este trabajo académico, como un pensamiento crítico-reflexivo e impulso movilizador que proyecta acciones a seguir, para evitar alejarse de los horizontes profesionales y reproducir condiciones, relaciones o elementos que permiten la perpetuación de injusticia social y atención de intereses particulares por sobre los generales (Duarte, 2012).

Debieran evitarse las intervenciones que terminan reafirmando estigmatizaciones sin pretensión de transformación a largo plazo y, para evitarlo, los lentes de la resistencia y la mirada crítica reflexiva son un aporte. Ya que invitan a cuestionarse cómo se conoce, para qué se interviene, cómo se interviene, cuáles son los objetivos de la intervención, qué estrategias se despliegan en pos de la participación, deliberación, empoderamiento y concreción de apuestas profesionales, entre otros elementos significativos en

el TSC, que permitirían re pensar los fundamentos y pertinencia de los procesos de intervención.

A modo de comparación con los datos obtenidos, estos demuestran que hay coherencia con las nociones de las y los participantes sobre lo que es el TSC, sus fundamentos y horizontes, arrojando por resultado que es una línea de especialización o ámbito disciplinar. Sin embargo, como contraste emerge un hallazgo: el TSC como paraguas de la disciplina desde el cual debieran desprenderse el resto de los ámbitos específicos. Las siguientes citas lo respalda: “(...) partir de la base que todo TS debiese ser comunitario siempre, como a nivel general. A nivel específico, uno pone los énfasis en ciertos focos de la intervención” (E5, p.146); junto al aporte de E1:

(...) creo que el TSC (...) es determinante para una transformación social y una transformación de la conciencia en distintos niveles. Quizás (...) debiese ser el paraguas de la disciplina y a partir de este, se deberían desprender el resto de los ámbitos específicos. (p. 217)

Este hallazgo sobre una noción del TSC, para la investigadora, se considera más pertinente a los escenarios de intervención y fenómenos sociales complejos porque aporta una lectura más amplia, en vez de reducir la intervención a un sujeto y la resolución aislada de “su problema”, ya que los fenómenos sociales debieran abordarse en colectividad y no individualmente.

En dicho abordaje de los fenómenos desde la colectividad, es necesario un ejercicio profesional organizado, estructurado y reflexionado; donde considerar a la comunidad, sus intereses y visiones es fundamental para generar proceso de transformación social. A continuación, E6 sostiene que el TSC “(...) es una acción política, planificada, reflexionada y que requiere organización” (p.189). Y, E3 por su lado, menciona que el TSC “(...) tiene que ver con toda estrategia o con toda forma de hacer que tenga en consideración

a la comunidad como base para poder generar procesos de transformación social; ya sea con las bases, desde las bases (...)” (p.101).

En esta última evidencia lingüística, emerge otro resultado que presenta la transformación social como un objetivo de intervención u horizonte, frente a lo cual, E5 sostiene:

Para mí el objetivo de la intervención es la transformación social. Por muy utópico que sea. Yo lo veo así, políticamente. Cada uno tiene que tener claro cuál es su horizonte. En mi caso, yo creo profundamente en una sociedad más justa. (p.160)

En dicho proceso, tal como se expuso en el marco teórico conceptual, hay ciertos elementos fundantes como la participación, la construcción de horizontes comunes y diagnósticos compartidos, y esto se evidencia en la siguiente cita:

La transformación social implica garantizar que, en la construcción de la misma, recoja el pensar, sentir de las familias y las comunidades con las cuales uno trabaja (...) para que se genere un proceso de transformación significa buscar nuevas ideas, nuevas fuentes que permita cuestionar lo establecido y eso se da en el diálogo con los territorios, con las comunidades y con los actores presentes. De lo contrario, como te digo, no se da ese proceso. (E2, p. 84)

En la misma línea de lo anterior, la investigadora, tomando ideas de Castro y Flotts (2018), sostiene que se puede hacer un cambio social, pero se necesita hacer notar el imaginario que pesa en lo social (a través de la concientización, perspectiva crítica y desnaturalización), irrumpiendo en lo simbólico y en los lazos sociales, penetrando en -como dice Harvey (2007)- ese aparato conceptual que se implantó desde el neoliberalismo como sentido común y

asumido como algo dado. Luego, comprender, tensionar y criticar el imaginario, en qué se quiere transformar y por qué, para movilizar las apuestas y estrategias adecuadas (diálogo e interacción, empoderamiento y organización social y política).

Para finalizar este eje temático, es relevante ahondar en la resistencia como otro elemento que emerge en el proceso de transformación social. Retomando algunas definiciones que permitieron la apuesta conceptual ya presentada, fue posible entender la resistencia, por un lado, como una organización política o activismo para enfrentar ciertos impactos, por ejemplo, una crisis económica y su impacto en las condiciones laborales de Trabajadores Social, que llevaron a su organización desde la militancia para buscar maneras de abordar las consecuencias de una pronunciada crisis (Martínez et. al, 2015).

También, como el acto crítico reflexivo frente a la performatividad como mecanismo lingüístico, social y político que permea la vida de las personas ya que produce lo que nombra; por lo que es necesario preguntarse sobre el uso que se les otorga a los conceptos, es decir, cómo se nombra, por qué y qué relaciones de poder permitieron su emergencia y utilización (Cano, 2014).

Finalmente, se adhieren también, el aporte de Pelegrí (2005) quien sostiene que la resistencia es contrapoder presente en todas partes; junto a la resistencia para la paz o la resistencia social (González et. al, 2011), que es lejana a cualquier idea donde hay oposición, y pretende defender los Derechos Humanos o resolver conflictos con acciones concretas desde el empoderamiento como impulso movilizador y mediante interacciones sociales, para transformar condiciones ideológicas y materiales, y escapar de las fuerzas controladoras del poder hegemónico.

En base a lo anterior, al preguntarles a los participantes cómo materializan el concepto, fue posible llegar al resultado de asociación con una idea de

enfrentamiento consciente hacia “otra fuerza” con la que se generan tensiones éticas-valóricas.

Desde un Coordinador de un programa municipal, es un enfrentamiento “(...) a un sistema que trata de imponer a toda costa procesos de formalización, de normalización, de desarrollos que no van en coherencia con las necesidades e intereses de actores locales” (E2, p. 80).

Y, continuando con su línea argumental, en vez de aceptar lo que proviene desde el Estado, la resistencia invita a reflexionar acerca de cómo se establecen las relaciones de poder y de toma de decisiones, por lo que impulsa a cuestionar e incidir en las decisiones gubernamentales que impactan en la vida cotidiana de las y los ciudadanos y en el quehacer profesional. A continuación, una evidencia:

(...) ver lo que viene, que tanto está en coherencia con lo que nosotros estamos desarrollando y, más aún, es tratar de incidir lo que ellos están desarrollando a nivel local sea el insumo para las políticas públicas a nivel local de los municipios, al momento de generar cualquier estrategia de desarrollo. (E2, p. 83)

Por otro lado, en el contexto de una organización no gubernamental, se expresa la resistencia en una toma de conciencia y organización entre grupos humanos de una manera distinta a la que el modelo impone, desde el cooperativismo y la colectivización de necesidades, tal como expresa E3:

(...) la línea de intervención que tenemos nosotros con el tema de abasto comunitario de alimentos y el trabajo de cooperativismo, son una manera de resistir la estructura económica que nos gobierna -sobre todo acá en Chile-, en tanto a no ser tan pasivos con cómo nos alimentamos, cómo

nos organizamos para poder articularnos como consumidores, como colaboradores de las compras colectivas. (p. 105)

Siguiendo palabras de este entrevistado (E3), también observa la materialización de la resistencia en la línea interventiva de la organización de abasto comunitario, donde resisten al concepto de pobreza asociado al aspecto económico porque, además de organizarse de manera diferente, o sea, de manera colaborativa, se relacionan desde una lógica cooperativa con socios o colaboradores, no con usuarios o beneficiarios. El reflexionar sobre la performatividad del lenguaje, los ha llevado a modificar los conceptos que utilizan y que terminan permeando las interacciones que establecen.

Finalmente, tomando como insumo la entrevista de E5, quien ha trabajado en distintos lugares gubernamentales y no gubernamentales, la autora de esta tesis concluye que E5 genera resistencia dentro de su espacio laboral. Es notorio su nivel crítico reflexivo constante que le permite leer su ámbito de intervención, sus espacios de trabajo y realizar ejercicios introspectivos para llegar al punto de mencionar que eligió conscientemente su trabajo en el Ministerio de Obras Públicas para incidir desde el Trabajo Social: "(...) he decidido conscientemente meterme en espacios incómodos, aunque sea por un tiempo, para incidir en esos espacios (...)" (E5, p. 161).

Y, en su quehacer, dice que TSC es resistencia porque la apuesta "(...) por lo comunitario en una sociedad que te apela a lo individual todo el rato (...) es una resistencia dentro de la profesión." (E5, p. 152). Lo que también coincide con el aporte de E1: "(...) hacer comunidad es el acto más revolucionario que podés hacer en los tiempos de hoy, porque el modelo neoliberal te invita hacia la capitalización, individualización y responsabilización individual" (p.216).

En síntesis, las nociones sobre el Trabajo Social Comunitario refieren a un ámbito disciplinar que requiere planificación y reflexividad y que en los procesos

interventivos, el horizonte que prima es el de la transformación social, el cual se logra fundando un proyecto común y estimulando procesos participativos y reflexivos con las comunidades con las que el o la profesional trabaja.

Y es en este proceso donde la resistencia cobra fuerza al ejercitar la reflexividad y criticidad producto de interpelaciones que emergen en los contextos de intervención. De esta manera, es como se proyectan acciones a seguir como propiciar espacios de diálogo, organización y autogestión de los territorios (E6) para que logren desarrollar un ejercicio crítico-reflexivo en torno a sus realidades, cuestionar el propio quehacer y optar por la idea del TSC como paraguas disciplinar, renombrando fenómenos e incluso enfrentarse al desafío de generar incidencia en las políticas públicas en espacios laborales con mayores contradicciones.

2- “Neoliberalismo como paradigma para entender el escenario de intervención: nudos críticos para el Trabajo Social Comunitario”

En el marco de lo anterior, este proyecto de tesis ha construido una lectura del escenario de intervención del Trabajo Social Comunitario, que considera elementos contextuales como la contingente pandemia y crisis política, social-relacional y económicas derivadas de ella, junto al neoliberalismo como un sistema hegemónico que ha permeado múltiples ámbitos, encarnándose en un modelo económico, un sistema político, una ideología, un estilo de vida o un imaginario social (Harvey, 2007, Castro y Flotts, 2018); de ahí la multidimensionalidad de dicho sistema.

Ambos elementos contextuales, son claves en la lectura del escenario de intervención del TSC y, además, permiten situar los nudos críticos que emergen en los procesos de intervención social y tensionan a los y las profesionales.

Dichas tensiones se dan entre valores y horizontes profesionales como respeto de los Derechos Humanos, igualdad de oportunidades, empoderamiento, entre otros posibles, y los valores sociales que reproduce el neoliberalismo, las lógicas de funcionamiento del Estado y políticas públicas neoliberal y la acentuación de problemáticas sociales que se vienen acarreado históricamente y empeoraron con la instalación del neoliberalismo (Musso, 2018).

A modo aclaratorio, en lo que refiere al neoliberalismo, socialmente ha instalado la responsabilización e individualismo creciente (Zamanillo, 2019), ha promovido una figura y capacidad de incidencia estatal mínima reduciendo sus áreas de intervención social, caracterizándose además por intervenir de forma asistencialista, subsidiaria, compensatoria o centrada en el déficit (Opazo et. al, 2019); y, ha predominado el funcionamiento y resguardo del mercado y el ámbito económico, por sobre la calidad de vida y la regeneración del medio ambiente (Harvey, 2007).

Ahora bien, al ir a los datos obtenidos y su análisis, hay una coincidencia entre todos los participantes que se desenvuelven en ámbitos laborales variados como organizaciones no gubernamentales, fundaciones estatales y órganos ministeriales. Llegando a otro resultado donde aparece el contexto actual de crisis y pandemia, y el neoliberalismo como actual sistema hegemónico que se instaló a la fuerza en el período dictatorial en Chile, como elementos de la lectura del escenario de intervención.

Además, sin mencionarlo directamente, en sus discursos se deja entrever la multidimensionalidad de dicho sistema, tal como esta investigación conceptualiza. Resultando una concordancia directa entre el resultado, el marco teórico-conceptual y la perspectiva de la autora de esta tesis.

A modo de especificar y detallar el resultado, respecto a la penetración de dicho sistema en distintos ámbitos, emergieron: el ámbito económico en “(...) un Chile que está muy a la merced del mercado (...) marcó tanto a la sociedad chilena que lo internalizamos de tal manera que no nos cuestionemos -por ejemplo-, el tema de la alimentación (...)” (E3, p. 110). También, emergió el ámbito social-relacional y los valores que mueven a la sociedad: “En la actualidad seguimos con un modelo que trata de instaurar valores que son individualistas, consumistas, que tratan de permear un poco los objetivos comunitarios a nivel local” (E2, p. 87).

Según entrevistados, trata de un modelo que “(...) caló tan profundo en nosotros, que como que giramos en nuestra vida buscando ese preciado dinero para poder vivir mejor” (E4, p. 138), y se construyen aspiraciones marcadas por el acceso al consumo como lo expresa la siguiente evidencia lingüística: “La existencia o la identidad dentro de la sociedad chilena, hoy día está marcada por el acceso al consumo” (E5, p. 152).

Además, se responsabiliza al neoliberalismo de las problemáticas sociales e injusticias que acontecen a la sociedad chilena, mencionado el conocido suceso “estallido social” como una demostración del hartazgo de las personas que habitan Chile (E2, p.83, E5, p.164, E1, p. 211).

Por otro lado, ahondando en los nudos críticos que se visualizan en el escenario de intervención para el TSC, es pertinente recordar los que esta investigación desarrolló:

-Paradigmas epistémicos detrás de la comprensión de la realidad propios del neoliberalismo que responde a un enfoque individual (Harvey, 2007) haciendo una lectura parcelada, versus la lectura compleja e integral que ofrece el Trabajo Social, donde emerge en enfoque sistémico, la construcción social de la realidad y los procesos de interacción sujeto-sujeto y sujeto-estructura.

-El hecho de que, por ejemplo, en el ámbito de políticas públicas haya una lógica mercantil, reducción del gasto social, focalización e interés en optimizar los recursos, se prioriza la medición de resultados y cumplimiento de objetivos desde enfoques cuantitativos (Opazo, et al., 2019), dejando de lado las experiencias heterogéneas y el proceso que tan relevante es para el TSC.

-La concepción de clientes, meros receptores o consumidores del beneficio estatal (Duarte, 2012), que termina desarrollando lógicas y dinámicas asistencialistas y reduciendo sus marcos de acción y posibilidades de ser protagonistas de sus cambios.

-Un Estado que va a privilegiar el funcionamiento del mercado, clima óptimo para las empresas, por sobre los derechos colectivos y calidad de vida (Harvey 2007).

Ahora bien, antes de contrastar los anteriores nudos críticos con las hablas particulares de participantes, es importante mencionar que las categorías detrás de los resultados son “obstáculos” y “desafíos”, y cada una tiene propiedades: “personales o desde el rol como TSC”, “institucionales”, “contextuales- nacional” y “estructurales provenientes del sistema neoliberal”.

Dentro de los principales obstáculos asociados al contexto chileno, la investigadora detectó la crisis social-relacional que, en las hablas particulares de participantes, se materializa en el distanciamiento social y en la dificultad para construir vínculos desde el TSC. Como demuestran las siguientes evidencias lingüísticas: “El distanciamiento social es un obstáculo a lo comunitario (...)” (E4, p. 141), el cual “Ha sido un obstaculizador en tanto uno siempre anhela el trato directo, el diálogo, conversación, tener las manos en la tierra” (E3, p. 117).

Sumado al contexto de pandemia, otro obstáculo es el acceso de tecnologías para una vinculación virtual, que deja afuera a quienes no tienen acceso y/o desconocen su utilización, tal como lo expresa E2:

(...) producto de la pandemia, hemos tratado de hacerlo a través de las plataformas digitales y ahí nos hemos dado cuenta de que existe otro problema que tiene que ver con el acceso (...) no todas las familias tienen simplemente los recursos tecnológicos o de internet adecuado para acceder a la estrategia que nosotros estamos desarrollando. Y lo otro, es aparte del acceso: el conocimiento. Hay una brecha digital importante. Hay gente que no sabe manejarse en las redes sociales, por lo tanto, se restan de la participación. (p. 86-87)

Por otro lado, focalizándose en las acciones desde el Estado, otros obstáculos son las planificaciones gubernamentales alejadas de la realidad: “(...) te das cuenta, que aquel que diseñó aquella política social no está efectivamente con las patas en el terreno (...)” (E6, p.171). A partir de este obstáculo institucional, la investigadora considera que quizás, esta disuasión con la realidad, es consecuencia de un Estado que privilegia el funcionamiento de la sociedad en términos productivos por sobre las necesidades sociales. Por lo que se termina focalizando en la medición de resultados sin considerar que los procesos sociales -por ejemplo, generar un vínculo con una comunidad para que se involucren en algún proceso interventivo y participen- requieren tiempos distintos a los institucionales.

Y también, otro obstáculo focalizado en las acciones estatales -pero no exclusivo del ámbito estatal-, es la “(...) escasez de los recursos para poder implementar intervenciones dentro de los territorios con las comunidades” (E2, p. 89). Nuevamente aquí, la autora de ésta tesis, visualiza cómo prevalece la lógica mercantil de optimización de recursos y reducción del gasto social en intervenciones estatales, por sobre la calidad de éstas. Así es como este

obstáculo dificulta desarrollar iniciativas, apoyar iniciativas locales e incluso remunerar a trabajadores.

Finalmente, el último obstáculo es la individualización que potencia el sistema neoliberal:

Yo creo que esa es una de las mayores dificultades con la cual nosotros nos podemos encontrar en el contexto actual. Tienen que ver con los valores que instaura el modelo en las personas. Lo que incide, en que, por ejemplo, cualquier trabajo que uno quiera desarrollar dentro de los territorios, uno tiene que tratar de despejar si aquellos intereses de esos actores responden a un interés más individual más egoísta o, tienen un interés que va más allá con un componente más valórico, de desarrollo local, en diálogo con sus territorios y comunidades. Esa es una de las principales dificultades que uno se encuentra. (E2, p. 87)

Este obstáculo, según la percepción de la investigadora, es complejo de abordar porque significa enfrentarse a imaginarios sociales o aspectos culturales instaurados y naturalizados, como es el caso de las relaciones o dinámicas asistencialistas, dependientes o clientelistas entre la figura del Estado y ciudadanos. Tal como se ha mencionado, es posible generar transformaciones sociales, primero, haciendo notar o desnaturalizando el imaginario que pesa sobre lo social, pero la materialización de esas reflexiones se convierte en un desafío.

Por otro lado, los desafíos que emergieron desde las hablas particulares fueron el desarrollo del trabajo interdisciplinar o “(...) aprender a compararnos con otras disciplinas que están interviniendo en lo comunitario” (E2, p.97), la generación de conocimiento y autoformación (E2; E4; E5), cómo integrar las voces, demandas e intereses de todos, cómo realizar incidencia en políticas

públicas y gobiernos locales (E6) y, cómo aprovechar las potencialidades y recursos con los que cuenta el o la TSC en su intervención: “(...) qué hago con los recursos que tengo, y eso es un desafío” (E5, p. 156).

Como es posible apreciar, hay desafíos como la autoformación o la integración de las voces de todos los actores de una comunidad, que responden al rol o quehacer de la o el TSC y que podrían estar bajo su control, no así como lograr la incidencia en decisiones gubernamentales que dependen de relaciones de poder e intereses políticos. Hay múltiples factores que podrían incidir en su abordaje, no obstante, lo relevante para la investigadora es poder visualizar dichos desafíos y movilizar decisiones y recursos para enfrentarlos en la medida de lo posible.

Para concluir, se presenta un escenario muy complejo que se mueve entre una estructura y dinámicas dadas como es el sistema neoliberal hegemónico y su impacto multidimensional y, un fenómeno contingente y de mucha incertidumbre como la pandemia y las crisis asociadas. Poder leer este escenario de intervención, se considera clave justamente para reconocer la manera en que obstáculos y desafíos del contexto limitan el desarrollo del TSC con sus elementos fundantes como lo son generar espacios de diálogo y encuentro, la participación y colaboración, el antiasistencialismo, entre otros.

Frente a dicho escenario, lo que termina sucediendo es que las posibilidades se reducen aún más desde el distanciamiento social combinado con lógicas mercantiles que desatienden los procesos sociales o se centran en el déficit. Por lo tanto, mientras continúe el aumento de contagios, las medidas preventivas de cuarentena y restricción de reuniones, seguirá obstaculizándose la intervención y la generación de vínculos directos desde el TSC que a priori son complejos, y obligará a profesionales a readaptar sus intervenciones y repensar sus metodologías.

3- “Puertas de salida: estrategias de abordaje en la intervención desde el Trabajo Social Comunitario”

Este eje temático tiene la particularidad que no tiene respaldo teórico conceptual más que el enfoque epistémico que esta investigación ha intentado utilizar para la problematización: Trabajo Social Comunitario Crítico (TSCC). Es aquí donde se da lugar al alcance exploratorio de la investigación que invitó a sumergirse en las hablas particulares de las y los participantes para robustecer el “cómo” movilizan estrategias de abordaje para enfrentar los obstáculos y desafíos en sus ámbitos de intervención.

El aporte del paradigma epistémico, entrega reflexividad y complejidad en el análisis de los procesos interventivos relevando los elementos de cómo se desenvuelve el TSC en el contexto particular que se ha venido trabajando a lo largo de este trabajo, cómo posibilita espacios de diálogo y construcción entre equipos de trabajo y con las comunidades sea desde el ámbito laboral donde esté (estatal o no gubernamental), qué metodologías despliega para adaptarse a los territorios de modo de recoger los intereses de todos los actores, si logra o no resolver dilemas éticos, cómo planifica sus intervenciones con o sin objetivos u horizontes claros, entre otras posibilidades.

La clave del TSCC está en que se observa a sí mismo como disciplina para reconocer su funcionalidad y cómo despliega los procesos interventivos y, a su vez, las interacciones entre sujetos y estructura, reconociéndose como parte de dichas interacciones.

Para comprender la presentación de resultados, cabe mencionar que la categoría guía es “estrategias de intervención”. Sin embargo, a medida que se analizaron los datos emergieron subcategorías: “estrategias para la resistencia”, “estrategias para la intervención desde el TSC en general” y “estrategias para los obstáculos y/o desafíos”. Dicha clasificación permite ordenar datos, pero no pertenecen solo a una subcategoría en particular. Al ser

moldeables las estrategias, es posible aplicarlas en distintas situaciones, por lo tanto, se presentarán de forma articulada, intentando dar respuestas a los nudos críticos visualizados desde la investigación y, obstáculos y desafíos expresados por participantes.

Comenzando por algunos nudos críticos, obstáculos y desafíos que provienen de la tensión con el sistema hegemónico -los cuales al responder a una estructura, es complejo controlarlos-, se encuentran: la concepción de la realidad con enfoque individual versus integral, lógica mercantil y focalización a través de entrega de subsidios expresado en escasez de recursos, e individualización.

Para abordarlos, las puertas de salida que el o la TSC puede abrir son: por un lado, la creatividad como la “(...) respuesta más positiva que podemos tener a los obstáculos. Más que ver y tratar la situación como problema, pensar en qué oportunidad me trae, así vamos generando resiliencia y resistencia en nosotros y en la pega” (E4, p. 144). Lo anterior, se complementa con palabras de E5: “Ser creativo y leer a tu público, entonces si vas a trabajar con niñas y niños no podés usar la misma técnica que usas con adultos” (p. 164).

Por otro lado, la capacidad estratégica, que como expresa E5: “Tengo que ser capaz de demostrar la importancia del trabajo comunitario en una tabla de forma sencilla” (p. 153). En su caso trabaja para el Ministerio de Obras Públicas, al que describe como muy estructurado y con el foco en lo económico más que en lo social, por eso menciona que la capacidad estratégica le permitirá adaptarse a ese contexto, utilizar el lenguaje “del otro” y, aprovecharse de los recursos institucionales para alcanzar sus objetivos profesionales desde el TSC.

Adicionalmente, emergen la movilización y proactividad, frente a lo cual, por ejemplo, E6 expresa: “(...) movilizar todo lo que sea posible para resolver;

muchas veces mucho más de lo que me corresponde hacer desde mi rol” (p.182), porque según E2 “(...) uno no se puede quedar con el cuestionamiento. Solamente con la incomodidad de esta tensión, sino que uno también tiene que tener la capacidad de poder dar respuesta frente a eso, buscar soluciones, agotar todos los recursos” (p. 90).

Un ejemplo donde la investigadora observa dicha movilización, es frente al obstáculo de la escasez de recursos mencionada, lo que se ve reflejado en E2, quien ha optado muchas veces por la negociación con actores privados: “Hemos tenido que golpear puertas al mundo privado, al empresariado para que nos puedan ayudar con algún tipo de iniciativa...que apunten a cumplir con los objetivos centrales de prevención” (E2, p.90).

Otra estrategia de abordaje son la generación de espacios reflexivos y de construcción de conocimientos, donde resuena la idea de E5: “(...) ha sido clave el propiciar espacios de sistematización, de reflexión de por qué estamos haciendo esto para evitar hacer sin transformar (...)” (p. 154). Dicha sistematización, se considera relevante para la autora de esta tesis, para dar cuenta de procesos interventivos a otras organizaciones que intervengan, evitando que derrumben avances, y para compartir los conocimientos que emergen desde las intervenciones de modo de generar articulaciones con la investigación.

Por último, otra puerta de salida transversal desde el TSC que se articula con las anteriores y que, además, responde a los nudos críticos de la individualización y la lógica clientelista que está detrás de la interacción ciudadanos-estado, es el trabajo coordinado con las comunidades o actores locales.

Si bien esta lógica clientelista es compleja de controlar a nivel estructural, en cada instancia donde el o la TSC se relaciona con los sujetos puede resistir a

ésta promoviendo otras emancipadoras, de corte horizontal y co-constructivo. Más allá del ámbito laboral desde donde se ejerza, el o la TSC tiene el deber ético de levantar un proyecto común con la comunidad, por lo tanto, es indispensable integrarla en instancias donde se tomen decisiones que tengan impacto en sus vidas. Por ejemplo, E4 expresa: “(...) el objetivo es que la comunidad logre diagnosticar cuáles son sus reales necesidades (...)” (p.124). Por eso es indispensable generar reflexividad con la comunidad “(...) y nos estemos preguntando sobre cómo vivimos juntos” (E6, p.185), ya que “(...) la diversidad o multimirada te dará otras perspectivas entregándote un panorama bien completo” (E5, p.165).

En el caso de E6, desde su ámbito laboral municipal, en pos de coordinarse con actores locales, manifiesta su estrategia:

Tratar de -más allá de mi rol institucional- el diálogo entre los distintos actores, entender cuáles son las especificidades de cada territorio en el marco de un proceso de intervención, en el fondo dar voz y permitir durante los procesos generar voces que permitan en alguna medida los procedimientos institucionales. (p.169)

Y así es como ella, desde su ámbito laboral, ha implementado “(...) mesas de trabajo dentro de la municipalidad con actores representantes de distintas de estas áreas para pensar el territorio” (p. 176) de forma integral y no parcelada. Incluso, a sabiendas de que hay organizaciones que se posicionan desde la resistencia para con la institucionalidad, ella aun así invita a todas a participar más allá de que intuya de antemano que probablemente no asistan a la instancia.

Esa misma labor de abrir los espacios institucionales y coordinarse con organizaciones territoriales, también lo lleva a cabo E1 desde su organización

no gubernamental, para que así puedan colaborar con personas que quieren desarrollar proyectos en sus territorios:

(...) la idea es que nosotros colaboremos con personas que quieren desarrollar proyectos en sus territorios y ahí es donde pueden ir desde aspectos de hacer asesorías netamente técnicas en torno a la construcción de una huerta o ya sea la implementación o evaluación de un proceso (...). (p.199)

Por su parte, lo expuesto por E2 complementa la línea de pensamiento:

(...) tener un diagnóstico claro respecto a los recursos que se tienen dentro de un territorio, y los actores que son parte de ese territorio y, buscar a través de la articulación entre los distintos agentes, generar procesos de desarrollo local. (p.75)

En base a la cita anterior, se debe complementar la construcción de un diagnóstico que recoja las necesidades de los actores locales, pero, también, visualizando las potencialidades de los territorios. Este posicionamiento se ve reflejado en lo que declara E5, quien menciona tips útiles y específicos: “investigar a nivel contextual antes de llegar al territorio, la historia de ese territorio y todo lo que exista (...) planos de desarrollo comunal de los municipios (...) cómo se conformó, intervenciones estatales anteriores (...)” (p. 149) y, “además de estudiar, leer y hablar con los actores antes, la municipalidad, etc. Es nunca hacer la inserción territorial sola” (p. 149).

Continuando con el aporte de E5, ella declara entonces que previo a llegar al territorio es importante realizar un diagnóstico o sondeo, pero, luego este proceso se debe complementar con un levantamiento de información con los actores locales ya que “Uno siempre tiene que ir a los territorios a escuchar, a mirar y aprender más” (E5, p. 158). En ese encuentro con los sujetos, a modo complementario, E5 menciona la relevancia de estimular “la participación en

lógicas emancipatorias, vinculativas (...)” (E5, p. 155), a través de técnicas específicas como “cartografías sociales, mapeos colectivos, recorridos barriales, harta técnica, fácil y entretenida” (E5, p.165).

Por otro lado, y para finalizar la presentación de resultados, para aquellos obstáculos que provienen del contexto de pandemia, puntualmente el distanciamiento social y cómo mantener o generar vínculos, todos los participantes han optado por solucionarlo a través del acceso a las tecnologías. Sin embargo, en esa misma puerta de salida emergía el obstáculo de que no todas las personas tienen acceso a tecnología y/o no saben utilizarla. Es por eso, que se cita a continuación una solución desde la creatividad metodológica de E5, quien en conjunto con su equipo de trabajo realizó su proceso de consulta vecinal a través de unos cuadernillos físicos y su posterior sistematización:

Ha sido terrible trabajar y hacer TSC en pandemia. Hemos tenido que inventar unas metodologías rarísimas para que funcione. Mira (muestra un cuadernillo), como mucha gente de la pobla donde trabajo en Valparaíso no podía ir a las reuniones virtuales, hicimos un cuadernillo de actividades. Es como un libro donde la gente va rellenando lo que opina respecto a los proyectos de Quiero Mi Barrio. (p.160)

Recogiendo lo anterior y dando espacio a la apreciación de la investigadora, lo anterior puede significar más trabajo, pero al haber un compromiso ético-político de cumplir con los objetivos de intervención e integrar las voces de los sujetos, hay que intentar adaptar las metodologías y llegar a la mayor cantidad de personas. Quizás hay que asumir que no siempre en todos los procesos habrá absoluta convocatoria y participación y/o no se podrá llegar a todos los actores incluidos niños, niñas, jóvenes y adultos, pero eso no quita desplegar estrategias de movilización y creatividad para lograrlo.

En resumen, más allá de reiterar o sintetizar este apartado, la investigadora considera relevante profundizar en algunas percepciones. En primer lugar, tomando en cuenta las estrategias de abordaje que han mencionado participantes, si bien se referían -en algunos casos- a ciertos nudos críticos específicos, es notable la característica moldeable que tienen y, además, que es posible considerarlas como estrategias más bien transversales o que debiesen desplegarse de forma constante y atravesando todo el proceso de intervención, por ejemplo, la creatividad, la capacidad estratégica, la movilización y proactividad.

En segundo lugar, pero en estrecha relación con el punto anterior, esa misma maleabilidad de las estrategias podría significar eventualmente dificultad en su operacionalización, de hecho, no todos lograron especificar concretamente cómo las ejecutan.

En tercer y último lugar, considerando palabras del autor Montaña (2019), respecto a que el posicionamiento crítico a pesar de no garantizar una práctica transformadora es una herramienta de análisis, fue posible visualizar que las y los participantes de alguna u otra manera desarrollan la criticidad y reflexión revisándose a sí mismos desde su rol disciplinar. Esto es clave como punta pie inicial para estimular el impulso movilizador de la resistencia y desplegar, de manera consiente, estrategias en pos de la transformación social.

7. Conclusiones

Gracias a esta investigación, es posible sostener que, en líneas generales, la pregunta planteada para este trabajo, los objetivos específicos y los supuestos han sido abordados. Se ha recabado y analizado información suficiente para poder responder a todos los elementos, aunque, quizás en otras condiciones de tiempo y limitaciones, se pudo haber concretado más entrevistas y logrado un análisis mayor con más profundidad. Además, ha resultado un proceso satisfactorio, interesante y motivador por el grado de interpelación que significa esta temática para la investigadora.

Es relevante aclarar que las respuestas a todos los objetivos específicos han sido trabajadas en el apartado anterior de análisis de resultados, ya que desde ellos se desprendieron las preguntas para recabar información y las categorías que guiaron el análisis. Por lo tanto, en este apartado se prioriza responder directamente la pregunta de investigación y supuestos, aunque es inevitable dar cuenta de los objetivos por su articulación.

Retomando la pregunta: ¿Cómo los y las Trabajadoras Sociales Comunitarias configuran espacios de resistencia y transformación social desde sus ámbitos de intervención, en el contexto de pandemia y crisis que transita el país?, a sabiendas que cada participante es un sujeto de construcción socio-histórica distinto, las configuraciones que hacen para la resistencia y transformación social varían.

No obstante, hay elementos comunes como el visualizar un escenario contextual y estructural que genera tensiones y obstaculiza el camino hacia sus horizontes profesionales marcados por un ideal de justicia social, respeto por los Derechos Humanos y bienestar común. Frente al escenario, las y los TSC se sienten interpelados y estratégicamente se relacionan con la estructura y las interacciones que ocurren para con sujetos, tratando de

encontrar puertas de salida para resistir y materializar transformaciones sociales.

Haciendo énfasis en el campo de la pregunta, “pandemia y crisis que transita el país” aquí se consideran los elementos de pandemia y crisis política, social-relacional y económica asociadas, junto al sistema neoliberal imperante. Este contexto complejo, los termina colocando en un punto de tensión e incertidumbre que incide directamente en cómo configuran espacios de resistencia y transformación social, de ahí lo novedoso de presentar los escenarios de intervención a los que se enfrentan.

Considerando lo anterior, en los procesos de intervención de las y los TSC, sobre todo aquellos que se desempeñan en el ámbito estatal, se enfrentan a muchas contradicciones entre los tiempos, lineamientos y exigencias institucionales versus los ritmos y características de procesos de desarrollo comunitario. En contraste, quienes intervienen desde ONG experimentan menos contradicciones de ese tipo por la independencia institucional que significa, pudiendo desarrollar un TSC que puede atender de mejor manera los procesos en vez de instalar una lógica cuantitativa de logro de metas como elemento primordial.

Así es como las evidencias lingüísticas terminan ratificando el supuesto de investigación N°2, porque los resultados arrojan que el ámbito de las políticas públicas -en el marco de un Estado neoliberal- presenta mayores obstáculos y desafíos para configurar espacios de resistencia y transformación social, en comparación con ONG, fundaciones u otros espacios alternativos que se rigen por diferentes tiempos, fondos o requisitos institucionales.

A este punto de tensión se le adhiere el supuesto confirmado N°1 donde, en efecto, actualmente, a raíz de la pandemia y crisis, experimentan grandes desafíos en la implementación de sus intervenciones y presencia física en los territorios y, como consecuencia, se han visto obligados a movilizar, reconstruir sus apuestas interventivas y proyectar cómo continuarán con sus labores en

pos de sus horizontes, incluso -en algunos casos- tratando de acoplarse a los procesos que se auto gestionaron desde los territorios.

Por otro lado, poniendo énfasis en “cómo configuran espacios de resistencia y transformación social”, detrás de esa configuración hay posicionamientos éticos-políticos, concepciones de cada concepto y lecturas del escenario de intervención. En estas lecturas, que requieren análisis reflexivos y críticos, debiera lograrse la visualización de tensiones, obstáculos y/o desafíos que interpelan e impactan de manera diferente, y movilizan para abordarlos desde distintos puntos estratégicos. Algo fundamental en esa lectura crítica-reflexiva, es tener la capacidad de detectar la debilidad y fisuras del sistema hegemónico, para poder penetrar en ellas configurando espacios de resistencia en pos de la transformación social.

En el quehacer hay un marco de acción donde las posibilidades de configuración de resistencia están presentes. Al mismo tiempo en que somos producto de las condiciones estructurantes y del entramado del tejido social, también hay capacidad de producir. En base a esta idea, el marco de acción y el posicionamiento frente al escenario de intervención desde el TSC, se amplía entregando más posibilidades.

En la misma línea de lo anterior y respondiendo a los últimos supuestos (el N°3 y el N°4) efectivamente la manera en que conciben y construyen sus posicionamientos éticos políticos, incide en los obstáculos y desafíos que visibilizan y, por lo tanto, en la elección de estrategias que despliegan para abordarlos en pos de la transformación social.

Sin embargo, como expresa el supuesto, es relevante tener claridad del horizonte u objetivos de las intervenciones en el ámbito comunitario para reflexionar acerca de qué se quiere transformar y por qué, y escoger estrategias pertinentes. Lo anterior, sin olvidar que más allá de las reflexiones profesionales, el o la TSC tiene el deber ético de construir un proyecto común con la comunidad.

Frente a eso, algunos participantes demostraron tener menos claridad de sus objetivos; curiosamente coincide con los más jóvenes. Esto es producto de un análisis final que recoge las hablas particulares y sensaciones de la investigadora en las entrevistas. No obstante, cabe mencionar, que en la construcción del supuesto se perdieron de vista dos elementos claves: la trayectoria y experiencia, que también inciden en las lecturas y estrategias de abordaje porque mientras más práctica se tenga en el ámbito más conocimientos se acumulan.

A pesar de ello, sí está muy clara la idea y la relevancia de construir los procesos de desarrollo comunitario en conjunto con actores locales, para trabajar coordinadamente, recoger sus intereses y demandas. Incluso, como se abordó en el análisis de resultados, los procesos de transformación no se darán si no se hacen parte a los actores de las comunidades porque no es el o la TSC que llega a transformar, sino que es un proceso que se va construyendo con las comunidades.

Ahora bien, puntualizando en el supuesto N° 4, este no se cumple a cabalidad. Por un lado, sí existe -en términos generales- un manejo conceptual común entre las y los participantes acerca de lo que significa la resistencia y transformación social; hay nociones y no son dispares como expresa el supuesto. Empero, no es tan evidente la idea de qué implican ambos conceptos más que, para llevarse a cabo, debe desarrollarse la actitud crítica-reflexiva y existir diálogo con las comunidades. Así es como, quizás, sí son concebidos de manera inacabada según el supuesto.

A continuación, intentando materializar aún más la respuesta a la pregunta de investigación, se propone una lectura del escenario de intervención, del rol y funcionalidad que se ocupa en el espacio de intervención (ámbito laboral estatal o no gubernamental) y, claridad del objetivo de intervención u horizonte profesional y de la organización donde se encuentre (antes de entrar al espacio y durante la permanencia en él).

Esto permite saber desde dónde se toma posición y, además, diferenciar objetivos personales-profesionales y los que dicta la organización; hay casos donde ambos están alineados, pero, como se observó, en otros casos no, lo que genera muchas contradicciones.

Aquello se debe complementar -sin cuestionamiento alguno- con el diálogo y coordinación con otros sujetos. Recordar que las problemáticas sociales o fenómenos se abordan en colectividad, por tanto, debe existir organización territorial política y construcción de un horizonte común. En los casos donde se interviene desde la institucionalidad, se deben proveer las condiciones para potenciar que los territorios se organicen de la forma más autónoma y crítica posible.

Cuando el grupo humano o el territorio es capaz de reunirse a dialogar, a discutir, a cuestionar y organizarse, la resistencia comienza a tomar fuerza y a materializarse. Romper con la pasividad y con la dinámica clientelista o de meros receptores con el Estado, debilita al sistema hegemónico y su incidencia en el rol y funcionalidad del Estado y políticas públicas, exponiendo sus fisuras.

Dichas dinámicas que se dan en los momentos de interacción de la o el TSC y actores de la comunidad, se pueden marcar -como puertas de salida- desde el reconocimiento, respeto y trabajo colaborativo, siempre orientándose por los principios ético-políticos que provee la disciplina. Por tanto, en el diálogo es posible transparentar, por ejemplo, escasez de recursos, dilemas éticos u obstaculizadores desde la institucionalidad estatal, entre otros que se estime conveniente.

A su vez, en esos espacios compartidos es posible construir estrategias de abordaje, proyecciones y desplegar técnicas. Algunos ejemplos concretos: diagnósticos comunitarios, mapa de actores, reuniones esporádicas y círculos de conversación. Aquí es fundamental tener presente algunas ideas como: la multimirada enriquece la lectura compleja de los escenarios; todos los territorios tienen recursos y potencialidades, por tanto, hay que relevarlos; es

necesario cuestionarse acerca de la sostenibilidad de los procesos comunitarios más allá del tiempo en que la institución esté interviniendo, la organización territorial debería sostenerse de forma independiente.

Por otro lado, en aquellos espacios institucionalizados donde se encuentra el o la TSC y su equipo de trabajo, es fundamental reunirse a planificar y construir los objetivos que guían el quehacer. Además, apoyarse entre sí frente inquietudes, dilemas éticos, desconocimiento técnico, y un sin fin de posibilidades. Cuando se ejerce en un marco de acción reducido por los lineamientos institucionales, hay un interfaz donde el o la TSC -en conjunto con su equipo- pueden iniciar procesos paralelos más allá de la exigencia institucional, por eso mismo, la creatividad, la proactividad y la capacidad estratégica cobran especial relevancia para generar resistencia en pos de la transformación social.

Finalmente, a modo de cierre, y respecto a temas o elementos que resultaron pendientes por abordar, por un lado, es el horizonte de la transformación social. A pesar de que como resultado se arrojó que es un objetivo y horizonte de las intervenciones, faltó más desarrollo conceptual e indagar en qué sucede con los intentos de transformación que parecieran no han tenido grandes resultados, por acabar en mecanismos de reproducción. Esta reflexión de las autoras trabajadas, genera mucha resonancia y sentido, pero sería interesante y necesario enfocarse en cuáles son los momentos o qué propiedades tienen, que terminan materializando intervenciones reproductoras o afirmativas. Aún el Trabajo Social Comunitario está al debe en este punto.

Por otro lado, también faltó robustecer las estrategias de abordaje para poder materializarlo en un listado que articule investigación e intervención, y pueda servir y acoplarse a procesos interventivos. En el siguiente apartado se aborda, no obstante, hay una sensación de que pudo haberse profundizado y mejorado.

8. Recomendaciones a la intervención social

Para este apartado, es necesario recordar que el objeto de estudio -en líneas generales- es el quehacer de Trabajadores Sociales Comunitarios; está focalizado en sus procesos interventivos.

A partir de esto y, considerando los alcances exploratorio y descriptivo de esta investigación, se logró indagar en sus ámbitos de intervención, recogiendo información útil y fresca por estar cada uno de ellos actualmente interviniendo en organizaciones no gubernamentales y/o desde ámbitos estatales.

Como el acento está puesto en cómo configuran espacios de resistencia y transformación social, sus aportes se han reunido a modo de tips orientadores para las intervenciones. Los cuales pueden servir para estudiantes egresados o todo aquel profesional que se enfrente a nudos críticos entre sus horizontes y lo que el contexto genera, y se encuentre en la búsqueda de cómo abordar los obstáculos y/o desafíos experimentados.

Así es como, en esta articulación entre la investigación e intervención, se han construido una serie de apartados como “puertas de salida” o tips orientadores para un conjunto de tensiones en el quehacer. Cabe mencionar que son guías provenientes de experiencias y trayectorias subjetivas de los y las participantes, por lo tanto no se replican como recetas. Así se evitan intervenciones reproductoras que terminan siendo afirmativas de condiciones o fenómenos; las estrategias o metodologías son moldeables, no estandarizadas ni inflexibles.

Por lo tanto, es recomendable y posible servirse de éstas como puntos de partida y/o para integrarlas a análisis complejos, y aprovechar que provienen de las intervenciones situadas en primera línea.

Para partir, cabe aclarar que las recomendaciones se complementan con el apartado de la problematización 2.3 “Trabajo Social Comunitario Crítico: visualizaciones y nudos críticos”, junto al eje temático de análisis de resultados N° 3: “Puertas de salida: estrategias de abordaje en la intervención desde el Trabajo Social Comunitario”. Además, cabe recordar que las puertas de salida son orientaciones y no son exclusivas de un nudo crítico u obstáculos, en muchas ocasiones son transversales o aplicables a más de una tensión.

Lo primero es hacer una invitación a situarse desde el paradigma epistemológico Teoría Crítica: es una herramienta analítica y reflexiva que desarrolla la crítica entendida como un medio potencialmente transformador; permite un análisis integral, complejo y relacional de la realidad, su entramado y fenómenos, que observa sujetos, estructura, contexto y el propio quehacer profesional.

Lo interesante de situarse desde aquí, además de las posibilidades que entrega, es hacer el ejercicio reflexivo de reconocerse como construcciones socio-históricas, con un posicionamiento ético-político desde la disciplina de formación y desde un rol particular en caso de estar ejerciendo. Luego, observar el entorno y realizar una lectura del escenario de intervención porque se pueden visualizar elementos tensionantes, posibilidades, obstaculizadores, estrategias de abordaje, etc. Eso permite desenvolverse estratégicamente desde cómo se aborda un nudo crítico hasta planificaciones de intervenciones situadas y pertinentes, en pos de la transformación social.

La creatividad, capacidad estratégica y proactividad, son claves. Por ejemplo, para el abordaje de aspectos institucionales como planificaciones alejadas de la realidad o que no recogen hablas particulares de todos los actores de las comunidades. Sin embargo, no hay que olvidar el autocuidado y límites y el apoyo en los equipos de trabajo, sobre todo en espacios con muchas contradicciones para con principios éticos-valóricos y exposiciones a

fenómenos complejos donde permanentemente hay interacción con altos niveles de vulneración e injusticia social.

Por último, en lo que concierne a la interacción directa y abordaje de sujetos de intervención, debe hacerse desde su reconocimiento y respeto, la construcción conjunta, diálogo y transparencia. Recordar el principio ético expuesto que guía al TSC, de construir un proyecto común y emancipador con las comunidades. Para ese camino, las estrategias que vayan por esa línea como generar espacios críticos-reflexivos con los sujetos, junto a los instrumentos de intervención como diagnósticos comunitarios, mapeos territoriales, recorridos barriales, consultas vecinales, círculos de conversación, son un aporte.

Por otro lado, se hace una interpelación disciplinar a las escuelas de formación de Trabajo Social para explotar esta área o ámbito disciplinar de construcción y generación de conocimientos e intervenciones, ya que se ha priorizado la atención de caso que, considerando la continuidad y acentuación de problemáticas sociales, quizás es momento de replantearse las intervenciones reproductoras y la visión e intervención de la realidad de forma parcelada, para apostar por una mirada holística de las problemáticas sociales, las cuales además de complejizar la lectura de los escenarios de intervención, su abordaje debiera ser en comunidad o colectivizando necesidades.

Entender al TSC como paraguas de la disciplina, no es excluyente de complementar las intervenciones desde el enfoque individual, ya que es necesario formarse para el manejo de herramientas y metodologías más orientadas a trabajar con individuos.

9. Bibliografía

- Cano, M. (24 de octubre de 2014). TRANSFORMACIONES PERFORMATIVAS: AGENCIA Y VULNERABILIDAD EN JUDITH BUTLER. *OXÍMORA Revista Internacional de Ética y Política*. (5), 1-16.
- Carbonero, M., Caro, F., Mestre, J., Oliver, M. y Socias, C. (2012). Reconceptualizando los Servicios Sociales. Recuperar el Trabajo Social Comunitario como respuesta al nuevo contexto generado por la crisis. *Documentos de Trabajo Social*. (51), 9-27.
- Carrillo, J. (1 de enero de 2010). El neoliberalismo en Chile: entre la legalidad y la legitimidad. Entrevista a Tomás Moulián. *Perfiles latinoamericanos*. 18(35), 145-155.
- Castro, B. y Flotts de los Hoyos, M. (2018). ¿Transformación social sin cambio? Puntualizaciones para un nuevo imaginario del trabajo social. En Flotts de los Hoyos, M. y Castro, B. (eds.) *Imaginaros de transformación. El trabajo social revisitado*. Santiago: RIL.
- De Martino, M. (2017). A propósito de Trabajo Social y Neoliberalismo. *Servicios Sociales y política Social*. 34(113), 10-18
- Díaz, L., Torruco, U., Martínez, M. y Varela, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Revista Investigación en Educación Médica*. (7), 162-167.
- Duarte, C. (2012). *Condicionantes de la intervención comunitaria en Chile*. (23), 151-164.
- Duarte, C. (2017). *Trabajo social comunitario: perspectivas teóricas, metodológicas, éticas y políticas* (Tesis doctoral). UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID, Madrid.

- Giménez, V. (2014). Cuestiones éticas en la investigación en Trabajo Social y estrategias para una investigación éticamente responsable. *Revista Internacional de Trabajo Social y Bienestar*. (3), 187-195.
- Gimeno, C. y Álamo, J. (28 de junio de 2018). Trabajo Social Comunitario: hacia unas políticas públicas sostenibles. *Trabajo Social Global - Global Social Work*. 8(14), 167-194.
- Gobierno de Chile. (s.f). *Plan de Acción por Coronavirus*. Recuperado el 15/06/2020, de: <https://www.gob.cl/coronavirus/plandeaccion/>
- González, A. (2015). Estrategias metodológicas para la investigación del usuario en los medios sociales: análisis de contenido, teoría fundamentada y análisis del discurso. *El profesional de la información*. 24(3), 321- 328.
- González, S., Colmenares, J. y Ramírez, V. (1 de abril de 2011). La resistencia social: una resistencia para la paz. *Hallazgos*. 8(15), 237-254.
- Harvey, D. (2007). *Breve Historia del Neoliberalismo*. Madrid: Ediciones Akal.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, M. (2014) *Metodología de la Investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Lillo, N. y Roselló, E. (2001). *Manual para el Trabajo Social Comunitario*. Madrid: Ediciones NARCEA, S.A.
- Marchioni, M. (2014). De las comunidades y de lo comunitario. *Espacios Transnacionales*. (3), 112-118.
- Martínez, I., Cruz, C. y Loakimidis, V. (2015, septiembre, 24) Reconceptualizando el trabajo social en Europa del sur: el retorno de la política "en tiempos de malestares". *Servicios Sociales y Política Social*. 31(106), 11-24.
- Michea, L. (1998). GÉNESIS Y EVOLUCIÓN DE LOS SESENTA AÑOS DEL TRABAJO SOCIAL EN CHILE. En Quiroz, M. (Ed.), *Antología del Trabajo Social*

chileno (pp. 11 -31). Concepción, Chile: Vicerrectoría Académica, Dirección de Docencia.

- Ministerio de Economía Fomento y Turismo. (2017). *Informe de resultados: Empresas en Chile Cuarta Encuesta Longitudinal de Empresas*. Recuperado el 15/06/2020, de: <https://www.economia.gob.cl/wp-content/uploads/2017/03/Bolet%C3%ADn-empresas-en-Chile-ELE4.pdf>
- Mohamed, K. (2011). ¿Por qué Marchioni y no Rotham?: influencia de la ética en los modelos de trabajo social comunitario. *Acciones E Investigaciones Sociales*, (1 Ext), 227. doi: https://doi.org/10.26754/ojs_ais/ais.20061_Ext383
- Montaño, C. (Julio de 2004). Hacia la construcción del Proyecto Ético-Político Profesional crítico. *XVIII SEMINARIO LATINOAMERICANO DE ESCUELAS DE TRABAJO SOCIAL –ALAETS*, Costa Rica.
- Montaño, C. (noviembre de 2019). *El trabajo social crítico. Revista Pensamiento y Acción Interdisciplinaria*. 5(2), 8-21.
- Muñoz, N. y Vargas, P. (12 de enero de 2013). A propósito de las tendencias epistemológicas de Trabajo Social en el contexto latinoamericano. *Katálisis*. 16(1), 122-130.
- Mussot, M. (2018). Intervención social en tiempos de neoliberalismo en América Latina. *Trabajo Social*. 20(2), 19-52.
- Opazo, L., Berroeta, H. y Guerra, A. (2019). PSICOLOGÍA COMUNITARIA Y POLÍTICAS SOCIALES: TENSIONES EN EL QUEHACER DE LOS-AS PSICOLOGOS-AS COMUNITARIOS CHILENOS. *Revista Interamericana de Psicología*. 53(2), 239-253.
- Pelegrí, X. (2005). El poder en el trabajo social: Una aproximación desde Foucault. *Revista Cuadernos de Trabajo Social*. 17(2004), 21-43.

- Ramos, C. (2000). Enfoque comunitario, modernidad y postmodernidad: el trabajo social con la comunidad en tiempos de la globalización. *Alternativas Cuadernos de Trabajo Social*. (8), 185-204.
- Ruiz, J. (2012). *Metodología de la investigación cualitativa (5a. ed.)*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Serbia, J. (2007). Diseño, muestreo y análisis en la investigación cualitativa. *Hologramática*. 3(7), 123-146.
- Soto, A. y Fardella, C. (2019). Del yo al nosotros: el emplazamiento colectivo a las subjetividades neoliberales. En Araujo, K. (Ed.), *Hilos tensados Para leer el octubre chileno* (pp. 243-270). Santiago de Chile, Chile: USACH.
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Colombia: Universidad de Antioquia.
- Vidal, M. (2016). *Trabajo social en Chile: Un siglo de trayectoria*. Santiago: Ril Editores.
- Viscarret, J. (2007). *Modelos y métodos de intervención en Trabajo Social*. Madrid: Alianza.
- Zamanillo, T. (2 de mayo de 2019). El Trabajo Social y el neoliberalismo. Aproximaciones a una definición abierta a la complejidad social. *UNAM*. (18), 139-157.

10. Anexos

N°1: Pauta de preguntas

Introducción

Sitúate en la idea de que como profesional de TSC, te encuentras en un lugar de trabajo remunerado o no, y te sumerges en una realidad para intervenir. Donde, ese proceso de intervención, acarrea una serie de elementos como lectura del contexto y estructura, obstáculos y limitaciones, despliegue y movilización de recursos para abordar dichos desafíos, proyecciones, etc. Bajo esta idea, entonces él/la TSC va a intervenir, pero... ¿desde dónde? ¿para qué? ¿cómo?

Pauta:

1- Definición de TSC y sus herramientas

1.1 ¿Qué es para vos el TSC?

1.2 ¿Qué crees que te aporta el TSC para alcanzar tus horizontes profesionales/objetivos de intervención?

1.3 Vinculación TSC- Resistencia. ¿Qué opinas del componente político del TSC o de la disciplina en general? ¿Reconoces el concepto de resistencia en tu quehacer? ¿Cómo lo entiendes?

1.4 Vinculación TSC - Transformación social

2- Lectura del escenario

2.1 Con el ánimo de reflexionar sobre elementos generales (estructurales y contextuales),

¿cómo entiendes el escenario actual donde el TSC interviene?

2.2 ¿Cuáles son las posibilidades del TSC en el contexto de pandemia bajo un elemento contextual y estructural como (el neoliberalismo)?

3- Desafíos, obstáculos y abordaje

3.1 ¿Cuáles son los principales obstáculos que te encuentras al momento de la intervención? ¿Cómo podrías categorizarlos (barreras institucionales, desafíos o dilemas éticos personales, etc.)?

3.2 ¿Cómo abor das los obstáculos desde tu ámbito de intervención? // ¿Qué estrategias, decisiones o elementos movilizas para abor darlos? (participación, trabajo colaborativo, empoderamiento, diagnósticos participativos, etc.)

3.3 ¿Visualizas desafíos?

3.4 ¿Cómo los abor das?

4- Comentarios y/o sugerencias constructivas

*Me gustaría que, con toda confianza y desde un sentido de responsabilidad por ser parte de este espacio, puedas hacerme alguna crítica constructiva, sugerencia en algún tema para profundizar, comentarios sobre el manejo del espacio o técnica, etc. Esto me permite visualizar lagunas o errores, aprender y mejorar como persona y estudiante en formación.

N° 2: Consentimiento Informado

CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Nombre del Proyecto	“Trabajo Social Comunitario en un Chile neoliberal en crisis: apuestas de intervención desde la resistencia y para la transformación social”
Investigadora Responsable	Victoria Malizia Andrada
Docente guía	Camila Véliz Bustamante
Afiliación del Proyecto	Carrera de Trabajo Social, Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Alberto Hurtado

Usted ha sido invitada/o a participar en el estudio “*Trabajo Social Comunitario en un Chile neoliberal en crisis: apuestas de intervención desde la resistencia y para la transformación social*”, a cargo de la investigadora Victoria Malizia Andrada, estudiante de quinto año, de la Carrera de Trabajo Social de la Universidad Alberto Hurtado. El objeto de esta carta es ayudarlo a tomar la decisión de participar en la presente investigación.

¿Cuál es el propósito de esta investigación?

A través de este estudio, a modo general, se desea conocer el quehacer de las y los Trabajadores Sociales Comunitarios y los elementos que emergen en sus procesos de intervención (lectura del contexto y estructura, posicionamientos éticos-políticos, obstáculos y limitaciones, despliegue y movilización de recursos para abordar dichos desafíos, proyecciones, etc.). Esto permitirá indagar en cómo configuran espacios de resistencia y

transformación social desde sus ámbitos de intervención, en el contexto de pandemia y crisis que transita el país.

Generar este tipo de investigación, significa un aporte metodológico y teórico por la construcción de conocimiento útil, descriptivo y explicativo para las intervenciones del Trabajo Social Comunitario.

¿En qué consiste su participación?

Consiste en acceder a usted a través de una entrevista semiestructurada vía Zoom, la cual será grabada como respaldo para las transcripciones. Finalmente, para lo que implique coordinación, se utilizará correo electrónico, a no ser que prefiera una comunicación más instantánea como WhatsApp.

¿Cuánto durará su participación?

Para la entrevista on-line, recibirá a su correo electrónico un link donde podrá acceder a la sesión de Zoom. Es ideal poder reunirnos una o dos veces, con un máximo de 45 minutos por vez. Dichos encuentros se realizarán en espacios acordados mutuamente, con el cuidado de que sean propicios para desarrollar la conversación, resguardando la escucha y la confidencialidad.

¿Qué riesgos corre al participar?

No se identifican mayores riesgos al participar en esta investigación más que, si desea presentarse con su identidad, su reconocimiento.

¿Qué beneficios puede tener su participación?

Los beneficios directos de este estudio para usted, son el construir un espacio de reflexión en torno a los tópicos mencionados, compartir sus conocimientos

y democratizar la información. Si lo desea, recibirá el proyecto de tesis final y/o el análisis de los resultados a partir de las entrevistas realizadas.

¿Qué pasa con la información y datos que usted entregue?

La estudiante mantendrá CONFIDENCIALIDAD con respecto a cualquier información obtenida en este estudio, y sólo será compartida con la docente Camila Véliz Bustamante. La grabación será retenida por la misma estudiante, y guardada hasta que culmine la investigación.

Respecto al anonimato usted tiene la responsabilidad de decidir al inicio del contacto si prefiere que se le asigne un código sin vinculación a su identidad, o no. Debe considerar la posible publicación de este proyecto de investigación en la base de datos web de la Universidad, donde se publican de forma voluntaria las tesis de estudiantes egresados.

¿Qué pasará con el material de registro de la investigación?

Los registros de grabación/video y transcripción se guardarán en una carpeta en Google Drive, en la cuenta personal de la investigadora. Una vez finalizado el proceso de investigación y presentación de la tesis, se procederá a borrar el registro de audio/video a finales del año académico, es decir, finales de diciembre 2020 o principios de enero 2021.

En el caso de los consentimientos informados (este documento), como la entrevista será virtual y no podrán entregarse las copias para ser firmadas, antes de comenzar con las preguntas de entrevista, la investigadora explicará en la grabación que habiéndose leído previamente el consentimiento se puede dar inicio al espacio de conversación.

¿Es obligación participar? ¿Puede arrepentirse después de participar?

Usted NO está obligada/o de ninguna manera a participar en este estudio. Si accede a participar, puede dejar de hacerlo en cualquier momento sin repercusión alguna.

¿A quién puede contactar para saber más de este estudio o si le surgen dudas?

Si tiene cualquier pregunta acerca de esta investigación, puede contactar a Javiera Olivares, Coordinadora Académica de la Carrera de Trabajo Social de la Universidad Alberto Hurtado, al correo electrónico jolivares@uahurtado.cl

HE TENIDO LA OPORTUNIDAD DE LEER ESTA DECLARACIÓN DE CONSENTIMIENTO INFORMADO, HACER PREGUNTAS ACERCA DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN, Y ACEPTO PARTICIPAR EN ESTE PROYECTO.

N° 3: Tabla de vaciado de información

Las siguientes tablas se desglosan de la misma tabla de vaciado, sin embargo, para poder visualizarla de manera ordenada se decidió separarlas por categorías. Además, cabe aclarar que para ampliarlas se debe hacer doble click.

CATEGORÍA	PROPIEDADES	DIMENSIONES					
		E1	E2	E3	E4	E5	E6
NOCIONES DE RESISTENCIA	1. Conceptual		"Ver lo que viene, que tanto está en coherencia con lo que nosotros estamos desarrollando y, más aún, es tratar de incidir lo que ellos están desarrollando a nivel local sea el insumo para las políticas públicas a nivel local de los municipios, al momento de generalizar cualquier estrategia de desarrollo".	"Capacidad de agencia que tiene cada uno de los equipos de intervención en los contextos particulares, en torno a que hay políticas sociales que muchas veces no se alinean con los objetivos políticos profesionales. Y si estás ahí porque institucionalmente tienes que estar ahí pero comunitariamente lees una cosa y tienes que jugar aquí a esa resistencia como... entre un catalizador entre la comunidad y la institución, y los indicadores que te pide la institución". Se adhiere el componente crítico-reflexivo.	Interpelación de su contexto cercano que lo lleve a la movilización		Acto constante y concientización
	2. Descriptiva	"Hacer comunidad es el acto más revolucionario que puedes hacer en los tiempos de hoy, porque el modelo neoliberal te invita hacia la capitalización, individualización y responsabilización individual".		"La línea de intervención que tenemos nosotros con el tema de abasto comunitario de alimentos y el trabajo de cooperativismo, son una manera de resistir la estructura económica que nos gobierna - sobre todo acá en Chile-, en tanto a no ser tan pasivos con cómo nos alimentamos, cómo nos organizamos para poder articularnos como consumidores, como colaboradores de las compras"		"He decidido conscientemente meterme en espacios incómodos aunque sea por un tiempo, para incidir en esos espacios"; "por lo comunitario en una sociedad que te apela a lo individual todo el rato [...] es una resistencia dentro de la profesión".	Autogestión y concientización de los territorios (referido a las comunidades); "apertura al diálogo con todas las organizaciones" (referido a la institución)

CATEGORÍA	PROPIEDADES	DIMENSIONES						
		E1	E2	E3	E4	E5	E6	
NOCIONES DE TRANSFORMACIÓN SOCIAL	1. Conceptual	Objetivo de la intervención: "Porque si el foco de nuestro quehacer como TSC en la transformación social (...)".		La materializa en un cambio conceptual y de comprensión de su fenómeno de intervención			Objetivo de la intervención: "Para mí el objetivo de la intervención es la transformación social. Por muy utópico que sea. Yo lo veo así, políticamente. Cada uno tiene que tener claro cuál es su horizonte. En mi caso, yo creo profundamente en una sociedad más justa".	"Veo la transformación social como la transformación que tiene que estar orientada hacia horizontes de justicia, hacia horizontes de igualdad, de encontrarse, respetarse, de aceptarse, y eso se pone en juego en la acción concreta"; "poder observar en la práctica cotidiana esas contradicciones y entender que siempre hay una posibilidad de cambio".
	2. Descriptiva	Generar un espacio de transformación, es decir, empezar a organizarse de manera distinta y a vincularse desde su participación o capacidad de agencia. "Físicamente donde quizás no había nada, ahora hay algo: un espacio de encuentro, educativo te invita a la soberanía alimentaria".	"La transformación social implica garantizar que en la construcción de la misma, recoja el pensar, sentir de las familias y las comunidades con las cuales uno trabaja (...) para que se genere un proceso de transformación significa buscar nuevas ideas, nuevas fuentes que permita cuestionar lo establecido y eso se da en el diálogo con los territorios, con las comunidades y con los sectores presentes. De lo contrario, como te digo, no se da ese proceso".					

CATEGORÍA	PROPIEDADES	DIMENSIONES					
		E1	E2	E3	E4	E5	E6
NOCIONES DE TSC	1. Conceptual	"El TSC debiese ser el paraguas de la disciplina y a partir de este, se debieran desprender el resto de los ámbitos específicos."	Línea de especialización/ ámbito disciplinar	Línea de especialización/ ámbito disciplinar	Línea de especialización/ ámbito disciplinar	Es el paraguas de la disciplina donde se pone énfasis en una familia o individuo; la segmentación de ámbitos de intervención resta más que suma elementos: "partir de la base que todo TS debiese ser comunitario siempre, como a nivel general. A nivel específico, uno pone los énfasis en ciertos"	Línea de especialización/ ámbito disciplinar
	2. Descriptiva		Definición comunidad; tipo de actores	"TSC, para mí tiene que ver con toda estrategia o con toda forma de hacer que tenga en consideración a la comunidad como base para poder generar procesos de transformación social; ya sea con las bases, desde las bases; espacio de co construcción constante y de permeabilidad constante"; "el trabajo comunitario permite una creación distinta cuando estás desde un ámbito independiente (...) desde la política pública estatal cuenta mucho más validar ese tipo de prácticas, no así desde la independencia institucional que te permite una ONG. Tenemos una intervención comunitaria pero con nuestras propias reglas, sin tener una institución que te pide meta, meta y meta y lo comunitario quedó como un accesorio".			"Lo comunitario es una puerta de acceso de desarrollo de lo que significa realmente vivir en sociedad"; "TSC es una acción política, planificada, reflexionada y que requiere organización".

CATEGORÍA	PROPIEDADES	DIMENSIONES					
		E1	E2	E3	E4	E5	E6
LECTURA DEL ESCENARIO DE INTERVENCIÓN	1. Contextual	Pandemia	Pandemia	Pandemia	Pandemia	Pandemia	Pandemia
	2. Estructural	Neoliberalismo	Neoliberalismo; "a un sistema que trata de imponer a toda costa procesos de formalización, de formalización, de desmoronamiento que no van en coherencia con las necesidades e intereses de actores locales"; "En la actualidad seguimos con un modelo que trata de instaurar valores que son individualistas, consumistas, que tratan de permean un poco los objetivos comunitarios a nivel local".	Neoliberalismo; "un Chile que está muy a la merced del mercado (...) marco tanto a la sociedad chilena que lo internalizamos de tal manera que no nos cuestionemos -por ejemplo-, el tema de la alimentación"	Neoliberalismo. "caló tan profundo en nosotros, que como que giramos en nuestra vida buscando ese preciado dinero para poder vivir mejor".	Neoliberalismo. "La existencia o la identidad dentro de la sociedad chilena, hoy día está marcada por el acceso al consumo"	Neoliberalismo. Resalta además, la estructura de clase y la globalización

CATEGORIA	PROPIEDADES	DIMENSIONES					
		E1	E2	E3	E4	E5	E6
OBSTÁCULOS	1- Personales o desde el rol como TSC						Frustración porque la transformación anhelada no llega a los cambios estructurales deseados.
	2- Institucionales	Falta de metodología y consolidación	Planificaciones gubernamentales alejadas de la realidad. Disponibilidad/escasez de recursos: "escasez de los recursos para poder implementar intervenciones dentro de los territorios con las comunidades".	Escasez de recursos monetarios de la fundación que inciden en el tiempo que dedica a la ONG, ya que debe tener otros trabajos para poder mantenerse			Planificaciones gubernamentales alejadas de la realidad: "no das cuenta, que aquí que dentro de aquella política social no está efectivamente con las patas en el terreno". "Estás trabajando para un gobierno local, que tiene objetivos, que persigue una meta y que te posiciona desde el comienzo en un lugar. Los mayores obstáculos han estado en que efectivamente hemos tenido los gobiernos locales que asumen mucha responsabilidad de cargar con la crisis social".
	3- Contextuales-nacional	Vincular-relacional/Crisis socio sanitaria	Vincular-relacional/Crisis socio sanitaria	Vincular-relacional/Crisis socio sanitaria; pérdida de acompañamiento de sujetos de intervención; "Ha sido un obstaculizador en tanto uno siempre anhela el trato directo, el diálogo, conversación, tener las manos en la tierra".	Vincular-relacional/Crisis socio sanitaria; "El distanciamiento social es un obstáculo a lo comunitario".	Vincular-relacional/Crisis socio sanitaria	Vincular-relacional/Crisis socio sanitaria; "Cuando pasó la pandemia dije (...) acostumbrada al vínculo y encontrarme me pareció muy difícil generar procesos, al menos desde nosotros como institución porque en los territorios estaba todo pasando".
	4- Estructurales	Individualización/ no conciencia colectiva; Factores culturales. "Nos enfrentamos a factores culturales muy grandes como el tradicionalismo, pensamientos conservadores que son reacios a esta idea de regeneración".	Individualización/ no conciencia colectiva; Acceso a internet y brecha digital (educación); "Yo creo que esta es una de las mayores dificultades con la cual nosotros nos podemos encontrar en el contexto actual. Tienen que ver con los valores que instaura el modelo en las personas. Lo que sucede, en que, por ejemplo, cualquier trabajo que uno quiera desarrollar dentro de los territorios, uno tiene que tratar de despegar si aquellos intereses de esos actores responden a un interés más individual más egoísta o, tienen un interés que va más allá con un componente más valorico, de desarrollo local, en diálogo con sus territorios y comunidades. Esa es una de las principales dificultades que uno se encuentra."	Individualización/ no conciencia colectiva	Individualización/ no conciencia colectiva	Individualización/ no conciencia colectiva	Individualización/ no conciencia colectiva

CATEGORIA	PROPIEDADES	DIMENSIONES					
		E1	E2	E3	E4	E5	E6
DESAFÍOS	1- Personales o desde el rol como TSC		"Aprender a compararnos con otras disciplinas que están interviniendo en lo comunitario"; generación de conocimiento y autoformación.		Generación de conocimiento y autoformación.	Generación de conocimiento y autoformación.	Sistematizar; "dar cuenta de procesos intervinientes para otras organizaciones que intervengan, así evitar que derrumben avances"; dejar de demonizar el aspecto económico en la vida social y poder entenderlo de forma más integral.
	2- Institucionales					Qué hago con los recursos que tengo; cómo aprovechar las potencialidades y recursos con los que cuenta el o la TSC en su intervención: "qué hago con los recursos que tengo, y eso es un desafío".	Lineamientos institucionales; en relación al contexto de pandemia cómo desde la institución, podían vincularse con comunidades
	3- Contextuales-nacional	Integrar las voces de todos, sus intereses y demandas	Integrar las voces de todos, sus intereses y demandas	Integrar las voces de todos, sus intereses y demandas	Integrar las voces de todos, sus intereses y demandas	Integrar las voces de todos, sus intereses y demandas	Integrar las voces de todos, sus intereses y demandas
	4- Estructurales						Incidencia en políticas públicas y gobiernos locales: